



Gobiernos y ONGs al servicio de intereses corporativos: impactos y luchas de resistencia

Boletín del WRM 273

Diciembre 2024

[Acceda al boletín en el sitio web](#)

[SUBSCRÍBETE](#)

Tabla de Contenidos

NUESTRA OPINIÓN: Cómo las COPs y los mercados de carbono alimentan más incendios en la Amazonia.....	3
La apropiación corporativa de la lucha de las mujeres: maquillaje violeta en las acciones de las grandes ONG.....	7
Cómo REDD jurisdiccional en Indonesia amenaza los bosques y beneficia a las ONG: el caso de Kalimantan Oriental.....	12
Organizaciones populares de África occidental y central reafirman su compromiso de resistencia a los monocultivos de árboles y en defensa de sus tierras y bosques ancestrales.....	21
Madagascar: La comunidad de Sainte Luce dice NO a la destrucción provocada por la minería.....	25
Fondos millonarios para la biodiversidad: Una propuesta peligrosa.....	31
DE LOS ARCHIVOS DEL BOLETÍN DEL WRM	
Para releer - REDD+ en el Acuerdo de París: Financiación para la industria de la conservación y deforestación sin obstáculos.....	38
RECOMENDADOS	
Brasil: Presentan un dossier sobre la resistencia y la ocupación tradicional de los Turiwara Tembé en la región alta del río Acará, estado de Pará, Brasil.....	38
Breve historia del colonialismo, el cambio climático y los mercados de carbono.....	38
La aprobación del artículo 6.4 en la COP29 “abre las puertas a un mercado mundial de carbono que tendrá efectos devastadores en las comunidades del Sur Global”..	39
Nuevo Libro: Opio climático.....	39

NUESTRA OPINIÓN

Cómo las COPs y los mercados de carbono alimentan más incendios en la Amazonia

El pasado 22 de noviembre finalizó en Bakú, Azerbaiyán, la COP29 de la ONU sobre el cambio climático. En una de sus sesiones, delante de una foto de la selva amazónica intacta, las autoridades brasileñas hablaron de la COP30, que se celebrará en la región. Sin embargo, lejos de los reflectores en Bakú, la realidad de muchos pueblos amazónicos es de desesperación, ya que los incendios forestales están consumiendo la selva.

A un año de celebrarse la 30ª Conferencia de las Partes (COP30) de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Belém, en el estado brasileño de Pará —la primera que se realizará en una región de bosque tropical— la Amazonía atraviesa serias crisis. En 2024, además de la peor sequía jamás vivida en la región, los incendios forestales también estarán entre los más graves de la historia. Este año, Brasil lidera el ranking de incendios forestales en América Latina. Hasta el 17 de noviembre, se habían detectado 256.445 incendios en Brasil, seguido de 89.400 en Bolivia y 40.994 en Venezuela. Uno de los estados más afectados es Pará, donde se registraron, hasta noviembre, 48.842 puntos de incendio. Es el segundo estado brasileño con más puntos de calor después del estado de Mato Grosso (49.969).

Muchos territorios de Pará se han visto afectados por los incendios. A unos 70 kilómetros de Belém, por ejemplo, está el Territorio Indígena Anambé, que hace menos de un mes sufrió la destrucción de más de la mitad de su superficie. Su comunidad se vio obligada a instalarse en un campamento en el límite de su territorio y sufre escasez de alimentos y agua (2). No lejos de allí, en la región del Valle do Acará, quilombolas de la asociación AMARQUALTA e indígenas Tembé también piden socorro.

Hay al menos tres factores que explican esta tragedia que ha devastado tantos territorios.

Uno de ellos fue revelado hace poco por la coalición brasileña Agro é Fogo al denunciar que **más del 70% del presupuesto destinado a la principal estructura de combate a los incendios del gobierno federal no fue asignado ni tampoco ejecutado.** (3) Esto coincide con los reclamos y denuncias de los pueblos afectados por la ausencia del Estado —gobiernos federal y estatales— en el combate a los incendios, lo que pone en riesgo la vida de muchos afectados, que se ven obligados a intentar contener los incendios por su cuenta.

El segundo y más importante factor relacionado con los incendios forestales también fue revelado por la coalición Agro é Fogo, en un profundo análisis en el que se combinan algunos estudios científicos con la experiencia de comunidades que viven de la selva amazónica y de otros biomas brasileños, como el Cerrado y el Pantanal. El estudio muestra que los incendios y la deforestación no son una fatalidad ni un problema ambiental-climático, sino que **“son instrumentos para consolidar el acaparamiento de tierras que acompaña la expansión de la**

frontera agrícola capitalista sobre los territorios de los Pueblos Indígenas y las comunidades tradicionales”. (4) Se trata, sobre todo, de una de las consecuencias de la expansión del **agronegocio**, cuyos protagonistas constituyen la base central de apoyo del expresidente Jair Bolsonaro y están fuertemente representados en el parlamento brasileño y en el actual gobierno.

El tercer factor es **el protagonismo dado por las autoridades al mercado de carbono, publicitado como la principal vía para salvar la Amazonía**, guiándose por una fuerte agenda internacional. Por ejemplo, en septiembre de este año, el gobernador de Pará firmó en Nueva York un acuerdo de 180 millones de dólares para la venta de créditos de carbono procedentes de su programa estadual de carbono forestal. Fue duramente criticado por 38 pueblos y comunidades tradicionales y organizaciones asociadas por medio de una carta en la que denunciaban que no hubo una “amplia participación” como lo había declarado. (5) El gobernador también participó en la COP29, donde pudo celebrar la aprobación de nuevas normas para el mercado de carbono, en la misma semana en que el Senado brasileño logró aprobar un proyecto de ley para regular el mercado nacional de carbono. (6)

REDD+ y las COP: legitimar e intensificar el uso de petróleo

Desde su introducción en 2007, los proyectos y programas de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal (REDD+) han demostrado que no pueden salvar los bosques ni mitigar el cambio climático como se había prometido. (7) En esencia, el principal objetivo de los créditos de carbono ha sido legitimar e intensificar el uso de petróleo y otros combustibles fósiles, lo que viene acompañado de impactos sobre las poblaciones que viven en los territorios de extracción.

En otras palabras, el debate sobre la compensación de carbono forestal es, fundamentalmente, un debate sobre el petróleo. Por este motivo, las COP se convierten cada vez más en encuentros corporativos, especialmente para representantes de empresas y grupos de presión del sector de las energías fósiles. En Bakú, en la COP29, estuvieron presentes 1.773 representantes del sector, algo que probablemente se repetirá en la COP30. Tienen más delegados que los diez países más amenazados por el cambio climático juntos. (8)

La Amazonía, además de ser clave para el mercado de carbono, también está en el punto de mira de la industria petrolera. Más de un millón de kilómetros cuadrados de la región se encuentran en alguna fase de prospección petrolífera, según el Amazon Fossil-Free Monitor. (9) Esta iniciativa también muestra que hay 101 proyectos financiados por el Fondo Amazonía, el mayor programa REDD+ de Brasil, en áreas de bloques de exploración petrolífera, 77 de ellos dentro de la Amazonía Legal, lo que va a generar una mayor destrucción. Una de las propuestas que más atención ha recibido es la del gobierno brasileño para explorar el llamado Margen Ecuatorial [en la costa norte del país] a través de Petrobras, empresa que se ha convertido en uno de los principales financiadores del Fondo Amazonía. (10)

Pero la industria petrolera no es el único sector que destruye la selva y se beneficia del mercado de carbono. También hay otras iniciativas que se disfrazan bajo términos amigables. Un ejemplo es la “bioeconomía”, idealizada conjuntamente por el gobierno de Pará y TNC, una ONG conservacionista estadounidense. A pesar de lo que publicitan esos actores, las poblaciones que experimentan la “bioeconomía” en su vida real no ven ninguna diferencia respecto a la “vieja economía” que devasta la Amazonía y los persigue y masacra.

Un ejemplo reciente: el 5 de noviembre, la policía expulsó violentamente a miembros del pueblo Turiwara-Tembê de Alto Acará, a 150 km de Belém, donde vivían tras recuperar su territorio ancestral. El desalojo se produjo tras el fallo de un juez del estado de Pará a favor de los intereses de la empresa de palma aceitera y de “bioeconomía” Agropalma, que alegó que los indígenas ‘invadieron’ sus tierras. (11) Esta misma empresa, en asociación con la empresa Biofílica, impone desde 2021 un proyecto REDD+ sobre el territorio tradicional de los Turiwara-Tembê y el área de bosque que aún queda. En su proyecto, considera a los Turiwara-Tembê –y no a sí misma– como causa de la deforestación, echándoles la culpa a las comunidades indígenas de un problema que no provocaron. En su macabra política de 'conservación' y opresión, cuenta con otras ONG 'asociadas', como Conservación Internacional, de los Estados Unidos, y la Earthworm Foundation. (12)

También el pueblo indígena Ka'apor, que vive a 350 kilómetros de Belém, libra una lucha para defender su territorio y la selva contra la invasión de la mayor empresa privada de proyectos REDD del mundo, Wildlife Works. Esta empresa comenzó a implementar un proyecto REDD con el acuerdo de una sola asociación indígena, que no representa a todo el pueblo y territorio Ka'apor. Por esta razón, el 30 de octubre, los Ka'apor, a través de su organización política representativa Tuxa Ta Pame, presentaron una demanda contra Wildlife Works, en la que denuncian una serie de ilegalidades y abusos perpetrados, y reclaman que se retire inmediatamente de su territorio. (13)

Al mismo tiempo que generan confusión, división, violencia y persecución entre las comunidades que viven de la selva, los programas de carbono no logran frenar el avance del sector del agronegocio, que beneficia directa e indirectamente a las corporaciones que lo controlan, la mayoría de ellas internacionales. Walmart, por ejemplo, lanzó una nueva iniciativa en Mato Grosso –estado brasileño devastado por el avance del agronegocio–, para incentivar la recuperación y el mantenimiento de los bosques, algo que en teoría debería ser una obligación de ese sector. (14)

Así, al desviar la atención de las verdaderas causas de la deforestación y la realidad de las comunidades de la Amazonía, el mercado de carbono en la selva –y también las COP, al validarlo– se convierten en una causa subyacente de la deforestación. Unido a los intereses de expansión del agronegocio en la Amazonía y a la falta de presupuesto estatal para combatir los incendios, el resultado es obvio: más incendios y destrucción forestal.

(1) https://terrabrasilis.dpi.inpe.br/queimadas/situacao-atual/situacao_atual/ Datos del 01.01.2024 al 18.11.2024

(2) <https://www.mpf.mp.br/pa/sala-de-imprensa/noticias-pa/fogo-destroi-mais-da-metade-da-terra-indigena->

[anambe-pa-e-mpf-questiona-orgaos-sobre-medidas-adotadas](#)

(3) <https://agroefogo.org.br/blog/2024/10/09/nota-publica-queimadas-nos-territorios/>

(4) <https://www.wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin/el-agronegocio-es-fuego-acaparamiento-de-tierras-deforestacion-e-incendios-en-la-amazonia-el-cerrado-y>

(5) <https://terradedireitos.org.br/noticias/noticias/povos-tradicionais-cobram-consulta-previa-sobre-contrato-bilionario-de-creditos-de-carbono-no-para/24072>

(6) <https://agenciagov.ebc.com.br/noticias/202411/cop29-comeca-no-azerbaijao-com-acordo-sobre-mercado-de-carbono-global>

(7) <https://www.wrm.org.uy/es/publicaciones/15-anos-de-redd>

(8) <https://www.globalwitness.org/en/press-releases/fossil-fuel-lobbyists-eclipse-delegations-most-climate-vulnerable-nations-cop29-climate-talks/>

(9) <https://monitor.es.amazonialivredepetroleo.org/>

(10) <https://agencia.petrobras.com.br/w/sustentabilidade/petrobras-e-bndes-fazem-nova-parceria-para-restauracao-ecologica-na-amazonia>

(11) https://g1.globo.com/pa/para/noticia/2024/11/05/pms-e-indigenas-entram-em-conflito-em-acao-de-retirada-de-comunidade-de-fazenda-controlada-por-empresa-de-oleo-de-palma-no-para.ghtml?utm_source=whatsapp&utm_medium=share-bar-mobile&utm_campaign=materias

(12) <http://novacartografiasocial.com.br/lancamento-do-dossie-indigenas-turiwara-tembe-no-alto-rio-acara-conflitos-eticos-e-territoriais/>

(13) Petición de los Ka'apor presentada ante el Tribunal Federal del estado de Maranhão

https://www.wrm.org.uy/sites/default/files/2024-12/Kaapor_Wildlife_Works.pdf

(14) <https://www.qcintel.com/carbon/article/brazilian-state-partners-with-walmart-ngo-to-advance-jredd-31586.html>

La apropiación corporativa de la lucha de las mujeres: maquillaje violeta en las acciones de las grandes ONG

Son cada vez más frecuentes las iniciativas de empresas y ONG enfocadas en la “temática de género” que distorsionan y despolitizan la lucha feminista. Los diversos ejemplos de “lavado violeta” no inciden en las causas estructurales de la opresión contra las mujeres y perpetúan las desigualdades sistémicas propias del capitalismo.

Hay cada vez más mujeres en el mundo que se identifican como feministas. El crecimiento del feminismo en los últimos años se ha visto acompañado de una captura del movimiento por parte del capitalismo. Asimismo, hay cada vez más empresas y organizaciones transnacionales como The Nature Conservancy (TNC), Conservation International (CI) y World Wide Fund for Nature (WWF) que incorporan en sus acciones el discurso del “empoderamiento” individual de las mujeres y diversidades sexuales.

Esas organizaciones se presentan como actores que mejoran las condiciones de vida de las mujeres, dándoles más oportunidades y visibilidad. De este modo, vinculan la libertad de las mujeres a la ocupación de posiciones de poder dentro de la lógica capitalista. El feminismo popular tiene como premisa que no se alcanzará la plena emancipación de las mujeres en una sociedad en la que una minoría capitalista se apropia del trabajo de la mayoría de la población, en la que los intereses privados se apropian de los territorios de uso colectivo y en la que una gran parte de la población sufre una explotación estructural. Para que sea realmente una herramienta para la emancipación de las mujeres, el feminismo debe ser anticapitalista, antirracista y anticolonial. Creemos en un feminismo que apuesta por la autoorganización popular y construye alianzas con otros sujetos en lucha, caminando juntos hacia un horizonte de transformación.

El capitalismo “de colores” de las ONG y empresas transnacionales, en cambio, no ofrece respuestas reales al problema de la explotación de las mujeres y los pueblos de todo el mundo, sino que sigue intensificando la explotación del trabajo y la incorporación de la naturaleza a su proceso de acumulación. Incluso aumentan sus ganancias basándose en la explotación del trabajo informal femenino. Este proceso de apropiación del feminismo se conoce como “maquillaje o lavado violeta” (purplewashing en inglés): una estrategia que sirve para mejorar la imagen de las empresas ante la opinión pública y, a la vez, impulsar un proceso de mercantilización y neutralización de la crítica feminista al sistema.

Bajo ese “neoliberalismo multicultural con ‘rostro humano””, los Estados y las agencias internacionales recurren a organizaciones feministas profesionales para incorporar la dimensión de género en sus programas (1). De este proceso surgen, por ejemplo, las “políticas de igualdad de género”, plasmadas en documentos que disponen todas las grandes organizaciones conservacionistas, llenos de buenas intenciones pero vacíos de compromiso político real. Se trata de una forma hábil de despolitizar los conflictos y reducir la crítica al capitalismo patriarcal a un simple cuestionamiento del “machismo” en la conducta individual dentro de las organizaciones, suprimiendo el carácter sistémico de la opresión (2). Según esta lógica, la (falsa) solución a la

desigualdad de género está en el mercado, a través de sus proyectos “sociales”. Es decir, las inversiones en “programas de género” pretenden, como siempre, impactar positivamente en los resultados económicos de las empresas, al limpiar su imagen (3).

Un ejemplo de ello es el caso de la petrolera Chevron, una de las empresas que más vulneran los derechos de los pueblos indígenas en todo el mundo, y que se asoció a un fondo feminista brasileño, el fondo ELAS, para desarrollar proyectos de emprendedurismo económico para mujeres de comunidades locales (4). La financiación de acciones feministas por las corporaciones es una trampa. Son estrategias que refuerzan dos tipos de discursos engañosos. El primero consiste en que no hay alternativa fuera de la lógica empresarial, y que actuar estratégicamente en sociedad con las empresas podría cambiar su conducta. El segundo defiende que es mejor que esas empresas inviertan en programas destinados a fomentar la presencia de mujeres en puestos de liderazgo que seguir actuando bajo la lógica del liderazgo masculino.

Son razonamientos que encierran cierta esperanza respecto a la actuación de las empresas y las grandes organizaciones transnacionales. Sin embargo, ante las violaciones sistemáticas de los derechos de las comunidades en todo el mundo, no hay lugar para la ingenuidad respecto a las acciones de esos actores. La aspiración a aumentar la autonomía de las mujeres y las comunidades sobre sus cuerpos y territorios es desde siempre incompatible con la lógica intrínseca de cualquier corporación capitalista, que es la de buscar continuamente aumentar su control sobre los “recursos naturales” y el trabajo de los demás.

Las “políticas de género” de las grandes ONG

En ediciones anteriores del boletín del WRM ya se señaló que, en la práctica, las grandes ONG conservacionistas se comportan como empresas (5). Lo mismo ocurre en términos de lavado violeta. Al igual que las empresas transnacionales, las grandes organizaciones no gubernamentales apuestan cada vez más por vender al mundo una imagen feminista.

Esta tendencia puede observarse en grandes ONG conservacionistas como The Nature Conservancy (TNC), Conservation International (CI) y World Wide Fund for Nature (WWF). También se produce en organizaciones más pequeñas, como Solidaridad.

Todas esas organizaciones tienen sus propias “políticas de género”, documentos en los que recogen sus supuestos compromisos con la igualdad entre hombres y mujeres. Conservation International, por ejemplo, afirma que construye la igualdad de género al destinar los beneficios de sus proyectos por igual a hombres y mujeres, aumentar el acceso de las mujeres a los recursos y su control sobre ellos, y promover su acceso a puestos de liderazgo. En uno de los estudios publicados por tal organización, dedicado a su actuación en un área protegida de Filipinas, se afirma que “las iniciativas de conservación no están suficientemente dedicadas a garantizar los derechos de las mujeres a participar en los programas, políticas y proyectos de conservación y a beneficiarse de ellos”. (6) También fue la responsable por la creación de un programa para apoyar a lideresas indígenas de los países amazónicos, con el objetivo de “promover las ideas y acciones de las mujeres indígenas para conservar la Amazonía y mantener la estabilidad climática.” (7)

Sin embargo, cuando analizamos la actuación de Conservation International en los territorios en que está presente, vemos que su conducta no está dirigida a fortalecer a las comunidades respetando sus prácticas y conocimientos. La Asociación de Pueblos Amerindios (APA) ya la denunció por no respetar los derechos territoriales de los pueblos indígenas de Guyana al participar en la creación de un área protegida en el sur del país sin que se garantizara el derecho a consulta a los pueblos de la región. (8) Un caso más reciente, en Perú, demuestra que un proyecto presentado por Conservation International como un caso de éxito provocó desalojos forzosos, la destrucción de decenas de hogares (la mayor parte en el Día de la Madre) y de medios de subsistencia, entre otros impactos en las comunidades. (9) ¿Cómo es posible apoyar a organizaciones locales de mujeres y emprender acciones ‘feministas’ sin respetar la autodeterminación de los pueblos sobre su territorio?

Otro ejemplo: The Nature Conservancy presentó su iniciativa “Mujeres en el clima”, cuyo objetivo es sumar a mujeres líderes a los esfuerzos contra el cambio climático (10). La página web de la iniciativa comienza con un discurso sobre la importancia de la participación política de las mujeres y la inclusión de mujeres de todas las orientaciones sexuales, con lo que afirma tener una postura ‘feminista’. Sin embargo, al llegar al plan estratégico del programa, vemos que la perspectiva es la misma de siempre: hacer negocios a partir de los objetivos de la Agenda 2030 –un gran fracaso del sistema de las Naciones Unidas (11)– y reforzar la importancia de las llamadas soluciones basadas en la naturaleza, una nueva forma de referirse a la mercantilización y financiarización de la naturaleza y los bienes comunes. (12)

Las ONG llegan incluso a poner en práctica el maquillaje violeta en el sector del agronegocio. Es el caso, por ejemplo, de un proyecto de la ONG neerlandesa Solidaridad, que trabaja para garantizar la trazabilidad y la producción baja en carbono de la soja en Brasil. También se preocupa por garantizar la "participación femenina" en el agronegocio.

Una de las iniciativas apoyadas por Solidaridad es la de la hacienda Laruna, de la productora rural Claudia Liciane Sulzbach, en la localidad de Balsas, municipio del estado de Maranhão, que cuenta con un área de producción de 1.100 hectáreas dedicadas al cultivo de granos: soja, maíz y frijol. En una entrevista, su dueña afirmó que le importan mucho las “buenas prácticas” de producción, la certificación socioambiental, así como la afirmación de la “fuerza de las mujeres en el agro”. Este es un ejemplo muy expresivo de la combinación del “maquillaje verde” (greenwashing) del agronegocio con el “maquillaje violeta”, que supuestamente impulsa el “empoderamiento de las mujeres”. No se trata de una iniciativa aislada, teniendo en cuenta que en Brasil se celebra anualmente el “Congreso Nacional de Mujeres en el Agronegocio”, en el que se destacan historias de emprendedoras como Cláudia.

En la práctica, sabemos que la producción de soja es una de las principales causas de los conflictos socioambientales en Maranhão, y que la producción de soja “sostenible” y baja en carbono no es más que un cuento de hadas. (13) Ese tipo de agricultura “climáticamente inteligente” perpetúa las mismas injusticias que el agronegocio “clásico”, pues sostiene la injusta distribución de la tierra en Brasil, las desigualdades socioeconómicas y el poder de las empresas transnacionales.

La experiencia de las mujeres que se destacan en el agronegocio son grandes excepciones y no tienen nada que ver con la experiencia de las millones de mujeres campesinas, trabajadoras rurales, en su mayoría mujeres negras, que no tienen acceso a la tierra y luchan incesantemente por este derecho y contra los monocultivos de soja del agronegocio. (14)

Mientras las mujeres “destacadas” en el agro se promueven gracias a esas iniciativas, la inmensa mayoría de las mujeres siguen sufriendo los impactos de la destrucción de la naturaleza y la explotación laboral en los territorios. O, como dice Tica Moreno, las acciones de las empresas: “se dirigen a romper el ‘techo de cristal’, mientras que la gran mayoría de las mujeres se mantienen cada vez más atrapadas en pisos pegajosos que se parecen más a arenas movedizas”. (15)

Natália Lobo – Sempreviva Organização Feminista (SOF)

(1) ALVAREZ, Sonia. Neoliberalismos e as trajetórias do feminismo latino-americano. In: MORENO, Renata (Org.). Feminismo, economia e política: debates para a construção da igualdade e autonomia das mulheres. São Paulo: SOF, 2014. Disponible en español aquí. <https://www.alainet.org/es/articulo/80502>

(2) FARIA, Nalu.—. Desafios feministas frente à ofensiva neoliberal. Caderno Sempreviva. São Paulo: SOF, 2019. Disponible en español aquí. <https://www.sof.org.br/resistir-y-transformar-claves-feministas-para-la-lucha-anticapitalista/>

(3) MILLER, Julia; ARUTYUNOVA, Angelika; CLARK, Cindy. Actores nuevos, dinero nuevo, diálogos nuevos – un mapeo de las iniciativas recientes para las mujeres y las niñas. Toronto, Awid, 2013.

(4) Idem

(1) ALVAREZ, Sonia. Neoliberalismos e as trajetórias do feminismo latino-americano. In: MORENO, Renata (ed.). Feminismo, economia e política: debates para a construção da igualdade e autonomia das mulheres. São Paulo: SOF, 2014.

(2) FARIA, Nalu. Desafios feministas frente à ofensiva neoliberal. Caderno Sempreviva. São Paulo: SOF, 2019.

(3) MILLER, Julia; ARUTYUNOVA, Angelika; CLARK, Cindy. Actores nuevos, dinero nuevo, diálogos nuevos – un mapeo de las iniciativas recientes para las mujeres y las niñas. Toronto, Awid, 2013.

(4) Idem

(5) <https://www.wrm.org.uy/pt/artigos-do-boletim/alem-das-florestas-ongs-conservacionistas-se-transformam-em-empresas>

(6) https://www.conservation.org/docs/default-source/publication-pdfs/tabangay-westerman---policy-matters-issue-20.pdf?sfvrsn=1c03f4f4_3

(7) <https://www.conservation.org/about/fellowships/women-fellowship-opportunity-for-indigenous-women-leaders-in-environmental-solutions-in-the-amazon>

(8) <https://www.wrm.org.uy/pt/node/13339>

(9) <https://www.theguardian.com/environment/2023/jan/18/forest-communities-alto-mayo-peru-carbon-offsetting-aoe>

(10) <https://www.nature.org/en-us/what-we-do/our-priorities/tackle-climate-change/climate-change-stories/women-on-climate/>

(11) <https://www.wrm.org.uy/pt/artigos-do-boletim/a-agenda-das-grandes-ongs-de-conservacao-em-tempos-de-crise>

(12) <https://www.wrm.org.uy/pt/declaracoes/declaracao-nao-as-solucoes-baseadas-na-natureza>

(13) <https://www.brasildefato.com.br/2023/12/06/soja-sustentavel-avanca-no-maranhao-para-pesquisadores->

[conceito-e-conto-de-fadas](#)

(14) <https://www.miqcb.org/post/empres%C3%A1rios-da-soja-usam-corrent%C3%A3o-para-desmatar-territ%C3%B3rio-quilombola-no-cerrado-maranhense>

(15) MORENO, Tica. Trampas del poder corporativo: maquillaje violeta y mercantilización de las luchas. In: MORENO, Renata (org.). Crítica feminista al poder corporativo. São Paulo, Sof Sempre Viva Organização Feminista, 2020. p. 135-157. <https://www.sof.org.br/critica-feminista-poder-corporativo/>

Cómo REDD jurisdiccional en Indonesia amenaza los bosques y beneficia a las ONG: el caso de Kalimantan Oriental

En la provincia de Kalimantan Oriental, el Banco Mundial apoya el primer programa REDD jurisdiccional del gobierno indonesio. Las ONG conservacionistas internacionales TNC y WWF han desempeñado un papel clave en la preparación y ejecución del programa. Si bien proclaman que es una "historia exitosa" (1), este programa está lleno de contradicciones.

Las grandes ONG conservacionistas han desempeñado un papel fundamental para convertir el programa REDD (Reducción de las emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los bosques) en la política forestal dominante en todo el mundo. Este mecanismo se introdujo en 2007, y la primera ola de proyectos y programas REDD se implementó entre 2008 y 2013. Entre los promotores de los proyectos REDD se encuentran estas grandes ONG, que se benefician recibiendo millones de dólares para 'proyectos piloto' y 'capacitaciones', así como de la venta de créditos en el mercado de carbono.

La evidencia de las últimas dos décadas ha confirmado que las primeras advertencias sobre la compensación de carbono en general, y sobre REDD en particular, han resultado ser ciertas. Los **proyectos REDD han fracasado** completamente en su objetivo de reducir la deforestación y, por lo tanto, tampoco han logrado mitigar el cambio climático (2). Y, sin embargo, desde 2020, cuando entró en vigor el Acuerdo de París, está en marcha una segunda ola más grande de proyectos y programas de carbono forestal.

Los programas REDD subnacionales y nacionales han recibido menos atención que los proyectos REDD privados. Estos proyectos se denominan "REDD jurisdiccional" o "REDD gubernamental", y abarcan toda una provincia o un país entero. El Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF, por su sigla en inglés), del Banco Mundial, es uno de los principales promotores de REDD jurisdiccional. Su objetivo es ayudar a los países del Sur global a prepararse para recibir pagos REDD a través de un Fondo de Preparación, y luego recompensarlos por reducir la deforestación con los llamados "pagos basados en resultados" a través de un Fondo de Carbono.

Desde su lanzamiento en 2008, el FCPF ha tenido dificultades para desembolsar los fondos y mostrar resultados. **Además, en los lugares donde el FCPF ha desembolsado dinero, han surgido muchos problemas. En la República Democrática del Congo, por ejemplo, el FCPF apoyó el Programa REDD+ PIREDD/Plateaux, en la provincia de Mai-Ndombe.** Este programa dirigido por el WWF restringió el uso de la tierra por parte de las comunidades y provocó conflictos (3). También surgieron problemas en otro programa REDD jurisdiccional en la provincia de Zambezia, en Mozambique, donde el FCPF fracasó por completo en la consecución de su principal objetivo: detener la deforestación (4).

Y, sin embargo, grandes ONG conservacionistas como TNC se refieren al FCPF como un “éxito” (5). Sin duda una razón de peso es el papel clave que desempeñan en dichos programas. Ése es el caso del programa REDD jurisdiccional de Kalimantan Oriental apoyado por el FCPF, que es el foco de este artículo. Dicho programa fue aprobado en 2019 por el Banco Mundial y se ha ejecutado desde 2019 hasta 2024. Abarca toda la provincia de Kalimantan Oriental, Indonesia. Cuando en este artículo se menciona “documentación del programa”, se hace referencia al programa REDD jurisdiccional de Kalimantan Oriental (6).

El papel protagónico de las ONG representa un conflicto de intereses

Según la documentación del programa, el gobierno indonesio inicialmente pretendía implementar el programa REDD jurisdiccional del FCPF en Indonesia en siete distritos, ubicados en cuatro provincias diferentes con deforestación generalizada: Jambi, Sulawesi Central, Kalimantan Central y Kalimantan Oriental. Dos de estos siete distritos, Berau y Kutai Occidental, están ubicados en Kalimantan Oriental.

Desde 2008, TNC y WWF han participado en actividades relacionadas con REDD en Berau y Kutai Occidental. La documentación del programa afirma que TNC y WWF tienen un “papel clave” como “socios de implementación”, y afirma que la experiencia de estas dos organizaciones ofrece “oportunidades” para un programa más grande en el futuro. El Programa de Carbono Forestal de Berau, establecido por TNC, se menciona como “el primer programa REDD+ en Indonesia que abarca una jurisdicción política completa”, lo que le permite “generar guías para los programas nacionales REDD+”.

La documentación del programa también señala que un criterio importante para recibir fondos del FCPF es la necesidad de fondos adicionales de otros donantes. Mientras que los otros distritos –que formaban parte de la propuesta original– no lograron recaudar estos fondos adicionales, TNC aseguró US\$ 50 millones para Berau, mientras que WWF y sus socios aseguraron “hasta US\$ 82,5 millones” en Kutai occidental (7).

No se explicó por qué se tomó la decisión de canalizar todos los fondos del FCPF –US\$ 110 millones– a Kalimantan oriental y no a las otras provincias. Pero sigue existiendo la fuerte impresión de que tanto TNC como WWF tuvieron una influencia significativa, lo que revela los conflictos de intereses en juego. Por ejemplo, ambas ONG prepararon el terreno con sus actividades en Berau y Kutai occidental; TNC fue uno de los miembros fundadores y donantes del FCPF y desarrolló la idea del FCPF junto con el Banco Mundial (8); y WWF participó en la elaboración de la documentación del programa, que debería haber sido responsabilidad del gobierno indonesio (9). Existen otros ejemplos de cómo estas ONG ejercieron su influencia, que revelan los arraigados conflictos de intereses (10).

En noviembre de 2022, el gobierno de Indonesia recibió el primer pago anticipado del Banco Mundial de US\$ 20,9 millones, equivalentes a IDR 320.000 millones (11). Según una carta del gobierno provincial sobre la distribución del dinero, las “**instituciones intermediarias**” (ONGs, o **lembaga perantara en indonesio**) recibirán hasta IDR 3.190.914.000 en los llamados Pagos por desempeño e IDR 19.502.000.000 en Pagos de recompensa. Estos pagos ascienden a IDR

22.692.914.000, o US\$ 1,482 millones, aproximadamente el 7 por ciento del pago inicial total de US\$ 20,9 millones. Un tercio de este dinero se destina a “honorarios de gestión” y dos tercios a costos de “programas/actividades” (12). Si se toma en cuenta el monto total aprobado de US\$ 110 millones, con base en este porcentaje las ONG podrían recibir hasta US\$ 7,6 millones de fondos del FCPF.

Un programa lleno de contradicciones

Un programa centrado en quienes no provocan la deforestación:

La documentación del programa afirma que el Programa REDD jurisdiccional en Kalimantan Oriental está “diseñado para abordar las causas de la deforestación”, e identifica a las plantaciones industriales de palma aceitera (51%), la tala (22%) y la minería (10%) como las tres causas principales. Sin embargo, al igual que en el proyecto piloto de TNC en Berau, **la mayor parte del presupuesto del Programa (el 53,2%) se centra en “ofrecer oportunidades de subsistencia alternativas” a las comunidades rurales, incluidas las comunidades indígenas. Esto se hace con el fin de abordar la “deforestación vinculada a la intrusión y la agricultura” [excluyendo la palma aceitera], en lugar de abordar las principales causas de la deforestación: la palma aceitera, la tala y la minería.**

A pesar del declarado enfoque del programa en las “oportunidades de subsistencia alternativas”, esto no parece reflejarse en la realidad sobre el terreno. Tres comunidades del distrito de West Kutai, visitadas por el WRM, JATAM Kaltim y el Instituto Nugal en septiembre de 2024, reclamaron a través de sus representantes del gobierno local **que todavía no han recibido el dinero que se les prometió para un proyecto que presentaron a la coordinación del programa, y que fue aprobado.** Esto es casi dos años después de que el gobierno indonesio recibiera su primer pago del Banco Mundial. Según los habitantes, cada aldea debía recibir 201,64 millones de IDR, o alrededor de US\$ 12.938, mencionados también en la carta antes referida del gobierno provincial (13).

Los representantes del gobierno local presentaron otros reclamos. **Uno se relaciona con cómo las personas del equipo del programa REDD llegaron a la comunidad para hacer preguntas y volar un dron, sin explicar su objetivo ni compartir el resultado de su encuesta.** Los representantes locales también han cuestionado por qué cada comunidad de Kutai Occidental recibe la misma cantidad de dinero, a pesar de que la aldea más pequeña de Kutai Occidental tiene una superficie de 815 hectáreas, mientras que la más grande cubre 56.957 hectáreas. Esto debería traducirse en costos diferenciales cuando se trata de monitoreo de los bosques. Sin embargo, el tamaño de las aldeas parece ser irrelevante para la coordinación del programa, que decidió que las 82 aldeas incluidas en el programa REDD en Kutai Occidental recibirán exactamente la misma cantidad. La comunidad también reclamó que no se les ha informado ni consultado sobre el programa REDD ni sobre lo que realmente es REDD. Sólo el líder de la comunidad fue invitado a una reunión de intercambio de información, que tuvo lugar fuera del territorio de la aldea.

Hay uno de los reclamos de los representantes locales que se destaca en particular. Aunque el Banco Mundial declara en la documentación que “las comunidades podrán seleccionar los

beneficios a los que prefieren acceder, que reflejarán sus prioridades”, dos aldeas vieron rechazadas sus propuestas comunitarias. Su propuesta solicitaba la compra de un automóvil para patrullar su zona de bosque, que consideraban era una prioridad. El argumento fue que no se pueden permitir los automóviles porque contribuyen al calentamiento global. Esta es una respuesta bastante hipócrita, por decirlo suavemente, para un programa que se basa en la lógica de generar créditos de carbono para que las industrias contaminantes responsables del caos climático puedan seguir destruyendo el clima. Mientras tanto, **el programa REDD penaliza a las comunidades, las cuales no son responsables de la crisis climática.**

Un programa que ignora una de las principales causas de la deforestación, la minería

1.434 permisos de minería a partir de 2020, que abarcan más de 5 millones de hectáreas, o el 41% del territorio de la provincia (14). Las empresas mineras, la mayoría de las cuales son empresas de carbón, son algunas de las principales causas de la deforestación, y de otras violaciones sociales y ambientales en Kalimantan Oriental. En la documentación del programa, el Banco Mundial expresa su preocupación por el hecho de que el gobernador de Kalimantan Oriental, que asumió el cargo en 2009, “hizo campaña sobre una plataforma de apoyo a las industrias mineras”.

Sin embargo, **“las empresas mineras no están incluidas” en el programa REDD.** “No implementarán ninguna actividad de reducción de emisiones” con una nota a pie de página en la documentación del programa, justificando la exclusión de la minería por una decisión del gobernador de 2018 que “suspende los nuevos permisos de minería de carbón y agrega requisitos adicionales para las empresas que deseen extender sus permisos”.

En primer lugar, el argumento de que no se concederán nuevos permisos de explotación minera simplemente no es cierto. Por ejemplo, **PT Adaro Energy, la segunda mayor empresa de carbón de Indonesia, se benefició de una nueva concesión en 2024 (15).** Además, la decisión del gobernador de 2018 no contribuye a prevenir la deforestación en las concesiones que se otorgaron antes de 2018, pero que aún están en desarrollo. Lo que es peor, **ignorar al sector minero también subestima el fenómeno generalizado de la minería ilegal en Kalimantan Oriental,** que está causando incluso más destrucción y riesgos que la destrucción legalizada.

El megaproyecto de la nueva capital de Indonesia: una deforestación “manejable” para el Banco Mundial

Otra gran contradicción se ejemplifica con **la construcción de la nueva capital de Indonesia (IKN), un megaproyecto lanzado en 2020 en Kalimantan Oriental. Si bien por un lado el Banco Mundial admite que “es probable que afecte a las emisiones en la provincia”, debido a la deforestación, también afirma que los impactos de la IKN “parecen ser manejables”, argumentando que tiene el “potencial” de “reverdecer” y “reforestar” la zona.** El proyecto IKN, de US\$ 30.000 millones, ha sido especialmente promovido por el expresidente Jokowi, quien quiere convertirlo en su principal legado.

Lo que el Banco Mundial considera “manejable” muestra el total desconocimiento de esta institución multilateral tanto sobre la escala de este megaproyecto (que aumentó su superficie de 180.000 a 256.000 hectáreas tras su lanzamiento en 2020), **así como sobre las violaciones sociales**

y ambientales contra el pueblo indígena Balik –cuyo territorio se superpone con el sitio de construcción de la capital–. Además, habrá otros impactos indirectos más devastadores relacionados con la construcción de la nueva capital, que el Banco Mundial ignora (16).

Un programa que pretende tener “resultados” incluso con la deforestación en aumento

Para que los programas REDD jurisdiccional establezcan una meta de reducción de la deforestación, primero fijan una base de referencia; esto implica definir un período de años sobre el cual se calcula la tasa anual promedio de deforestación y degradación de los bosques. En el caso del programa REDD apoyado por el Banco Mundial en Kalimantan Oriental, este período es 2007-2016. Durante este período se perdieron 700.800 hectáreas de cubierta forestal, es decir, aproximadamente el 5,5% de toda la provincia. El siguiente paso es establecer un objetivo de reducción de emisiones para el período del programa (2019-2024), basado en la tasa promedio de deforestación del período de referencia. En el caso del programa REDD de Kalimantan Oriental, el objetivo de reducción de emisiones establecido es del 27%. **Este modus operandi plantea al menos dos preguntas: ¿Cuál es el razonamiento detrás de la elección de un período de referencia en lugar de otro? ¿Y quién toma estas decisiones?**

En la documentación del programa, el primer período de referencia elegido fue 2006-2015. Sin embargo, en el documento final del proyecto de 2019, este período se cambió a 2007-2016. **Esta modificación aparentemente pequeña significó un cambio significativo porque el nuevo período de referencia incluía el año 2016. Éste fue un año pico en la pérdida de bosques en Indonesia y Kalimantan Oriental;** los incendios forestales masivos afectaron a Indonesia en 2015, pero solo se contabilizaron en su totalidad en las cifras de 2016, debido a la falta de datos de imágenes de la destrucción de 2015 (ver gráfico 1 a continuación).

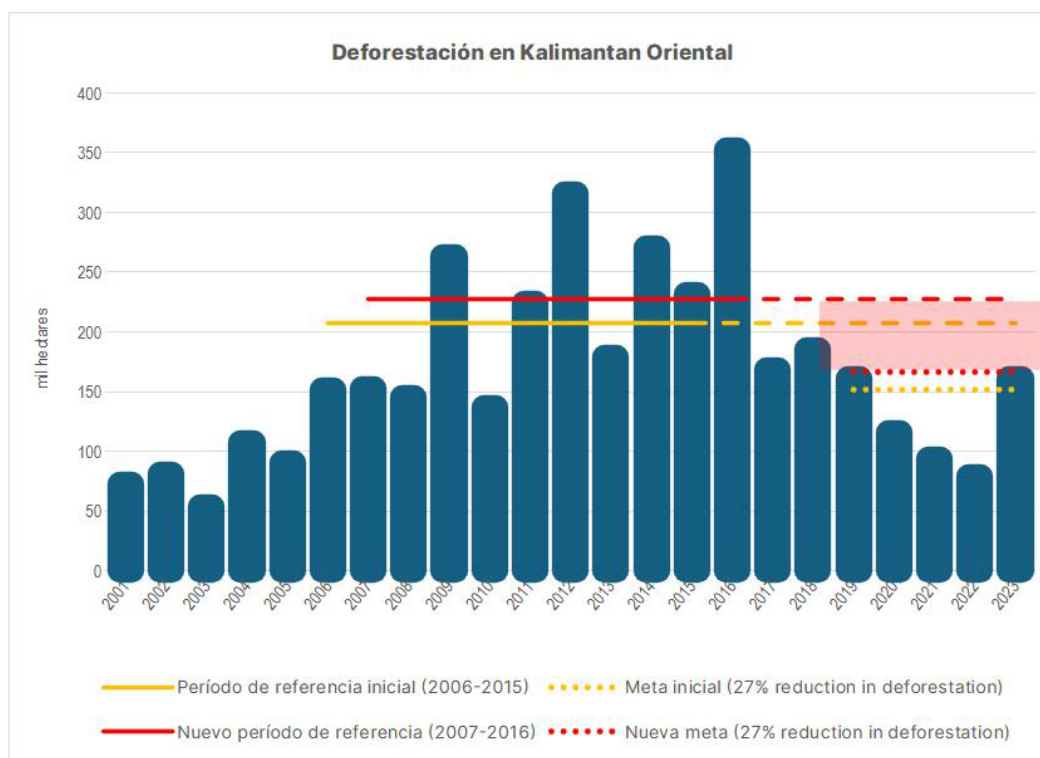


Gráfico 1: Pérdida de cobertura forestal en Kalimantan Oriental 2001-2023. En naranja se muestra el nivel de referencia, el período en el que el programa REDD jurisdiccional de Kalimantan Oriental definió su base de referencia, en comparación con las reducciones de emisiones estimadas o el nivel de deforestación reducida durante el período del programa (2019-2024). (Cifras de Global Forest Watch)

Si bien los desarrolladores del programa no ofrecieron ninguna justificación para cambiar el período de referencia, es obvio que la nueva base de referencia facilita que el programa REDD logre “resultados”. En gran medida debido a que el índice de deforestación en Kalimantan Oriental se redujo en los años posteriores a 2016, debido a las políticas estatales como reacción a los incendios forestales de 2015 que causaron graves impactos. Según la documentación del programa REDD, esto se debió a una moratoria nacional a la tala de bosques primarios para dar lugar a plantaciones y actividades de extracción maderera.

Otra consecuencia de la base de referencia ‘generosa’ es que, **aunque la deforestación aumentó en la provincia, casi duplicándose de 79.200 hectáreas en 2022 a 161.000 hectáreas en 2023, el gobierno provincial todavía puede afirmar que ha logrado “resultados”**, como muestra el gráfico anterior. Este aumento de la deforestación se debió a la expansión de las plantaciones de palma aceitera, entre otras actividades. (17)

Quienes definen la base de referencia y los objetivos del programa son los mismos actores que están más interesados en garantizar “resultados” y, por lo tanto, sus propios pagos del programa. Entre estos actores figuran el Banco Mundial, el gobierno de Kalimantan Oriental, TNC y WWF.

REDD jurisdiccional también promueve el comercio de carbono

Las organizaciones ambientales y sociales tienden a criticar los proyectos REDD privados mucho más que los programas REDD jurisdiccionales, también en Indonesia (18). Una razón probablemente sea la percepción errónea de que el comercio de carbono, la principal crítica a los proyectos REDD privados, no está involucrado en los programas REDD jurisdiccionales. **Sin embargo, los programas REDD jurisdiccionales siguen la misma lógica de centrarse en el carbono, la contabilidad del carbono y el comercio de carbono, al igual que cualquier otro proyecto REDD. Y al igual que otros proyectos REDD, estos programas también utilizan la misma manipulación en la que los propios proponentes del proyecto definen escenarios de referencia y ‘resultados’.**

En el caso del FCPF, la mayor parte del dinero ha venido de gobiernos, como Noruega, Alemania y el Reino Unido. Pero desde el inicio de este proyecto también ha habido dinero procedente de entidades privadas, como TNC y la compañía petrolera BP, que a cambio esperan recibir créditos de carbono (19).

En los últimos años, el comercio de carbono parece desempeñar un papel cada vez más importante en el funcionamiento del FCPF. Desde 2018, el FCPF ha participado en el programa de compensación CORSIA, del sector de la aviación. Según el Banco Mundial, se espera que este programa “compense más de 2 mil millones de toneladas de CO₂”. En 2023, el FCPF pasó a ser elegible para suministrar créditos de carbono a CORSIA. A fines de 2023, el FCPF comenzó a

ofrecer créditos de carbono para la venta en el mercado de carbono (20). En la última actualización del programa del FCPF de Kalimantan Oriental en el sitio web del Banco Mundial, **el programa está clasificado como “elegible para CORSIA”, lo que significa que el programa REDD de Kalimantan Oriental permitirá el crecimiento de la industria de la aviación, al tiempo que afirma que no es dañino para el clima.**

Consideraciones finales

Este artículo señala una serie de contradicciones del programa REDD jurisdiccional en Kalimantan Oriental, basado en el supuesto erróneo de que REDD en realidad trata de reducir la deforestación. **El objetivo de REDD no es detener la deforestación sino crear más oportunidades comerciales para las industrias extractivas y las ONG conservacionistas orientadas a los negocios, como TNC y WWF, al tiempo que aumenta las amenazas a los bosques y a las comunidades que dependen de ellos.**

Partiendo de esa premisa, lo que está escrito en la mayor parte de la documentación del programa tiene mucho más sentido. Por ejemplo, **el Banco Mundial describe a Kalimantan Oriental como una provincia “rica en recursos naturales, como madera, petróleo, gas y suelos productivos”**. Desde esa perspectiva, tiene todo el sentido excluir al sector minero del ámbito de este programa y restar importancia a las principales causas de la deforestación –la tala y la palma aceitera–, promoviendo sistemas de certificación que sólo han contribuido a expandir estos monocultivos destructivos. (21)

Entender REDD como una política que amenaza a los bosques también ayuda a entender mejor por qué se presta atención a las actividades de personas que no son una amenaza: las comunidades que dependen de los bosques. El Banco Mundial las describe como “pobres” en Kalimantan Oriental, en contraste con los recursos naturales “ricos”. Según el Banco Mundial, la población rural, como las comunidades Dayak, es particularmente pobre. Y el FCPF está creando nuevas amenazas para sus medios de vida. **Con ONGs como TNC y WWF involucradas como “socios implementadores”, el enfoque está puesto en crear más áreas protegidas, sin gente. No importa que el Banco Mundial y su programa REDD favorable a las empresas no impidan la amenaza de una mayor expansión de la minería, la tala y la palma aceitera.**

Para ofrecer una imagen de lo que realmente se puede esperar del programa REDD en Kalimantan Oriental, citemos una vez más, de la documentación del programa, esta vez de un pasaje con una claridad poco común en medio de la visión borrosa del Banco Mundial: “La expansión de la agricultura, la tala, la extracción de minerales, la urbanización y el avance de viviendas han provocado no sólo un aumento de la conversión de tierras sino también la degradación de los bosques, reduciendo los beneficios ambientales, lo que exacerba aún más la pobreza”.

Instituto Nugal, JATAM Kaltim y el Secretariado Internacional del WRM

Por razones de seguridad, se preservan los nombres de las personas que dieron sus testimonios para este artículo así como los nombres de sus comunidades.

- (1) Ver, por ejemplo, en https://www.ykan.or.id/content/dam/tnc/nature/en/documents/ykan/laporan-kuartal-dan-tahunan-ykan/YKAN-Annual-Report_EN_.pdf y también en <https://www.undp.org/indonesia/press-releases/south-south-exchange-sse-2024-indonesia-leads-example-redd-knowledge-exchange>
- (2) Las noticias sobre “créditos falsos” y prácticas fraudulentas son cada vez más frecuentes (<https://www.source-material.org/compañías-de-compensación-de-carbono-afirman-metodologías-infladas-y-defectuosas/>). Además, los proyectos imponen restricciones a las vidas de las comunidades que dependen de los bosques que los cuales ya se ocupaban (<https://www.wrm.org.uy/publicaciones/15-anos-de-redd>)
- (3) <https://www.wrm.org.uy/es/15-anos-REDD-proyecto-PIREDD-Plateaux-RDC-conflictos-mecanismo-reclamacion>
- (4) <https://reddmonitor.substack.com/p/world-bank-funded-zambezia-integration>
- (5) https://www.ykan.or.id/content/dam/tnc/nature/en/documents/ykan/laporan-kuartal-dan-tahunan-ykan/YKAN-Annual-Report_EN_.pdf
- (6) La documentación del programa consiste en un conjunto confuso de documentos que tienen un contenido similar, incluida la primera ‘propuesta de preparación para REDD’, presentada al FCPF en 2009 y aprobada en 2011; el primer borrador del programa REDD jurisdiccional de Indonesia presentado en 2014 (https://www.forestcarbonpartnership.org/system/files/documents/Indonesia%20ER-PIN%20September_12_resubmitted_edit_final.pdf); y la propuesta final basada en este borrador inicial que se centra en Kalimantan Oriental: el Programa de Reducción de Emisiones Jurisdiccional de Kalimantan Oriental (EK-JERP), <https://documents1.worldbank.org/curated/en/934171621490185436/text/Indonesia-East-Kalimantan-Project-for-Emission-Reductions-Results.txt> que fue aprobado en 2019 y cubriría toda la provincia. El EK-JERP afirma que logrará 22 millones de toneladas de “reducción verificada de emisiones de CO2” entre 2019 y 2024. A cambio, el Banco Mundial se ha comprometido a pagar una cantidad de hasta 110 millones de dólares, a un precio fijo de 5 dólares por tonelada de CO2, sobre la base de un plan de distribución de beneficios formulado por los gobiernos de Indonesia y Kalimantan Oriental (<https://documents1.worldbank.org/curated/en/606071637039648180/pdf/Indonesia-East-Kalimantan-Project-for-Emissions-Reductions-Results-Benefit-Sharing-Plan.pdf>)
- (7) TNC logró recaudar fondos de los gobiernos de Alemania (KfW/GIZ/FORCLIME), Australia, Noruega, EE. UU. (un plan de canje de deuda por naturaleza) y de organizaciones benéficas como Ann Ray Charitable Trust y Grantham Foundation (<https://www2.cifor.org/redd-case-book/case-reports/indonesia/tncs-initiative-within-berau-forest-carbon-program-east-kalimantan-indonesia/>)
- (8) <https://www.forestcarbonpartnership.org/history>
- (9) <https://wwf.panda.org/es/?226019/Local-actions-lay-the-groundwork-for-REDD-implementation-in-Kutai-Barat-Indonesia>
- (10) Por ejemplo, según la Documentación del Programa, el Consejo Regional sobre Cambio Climático (Dewan Daerah Perubahan Iklim), es un “socio clave” en la implementación del programa REDD, y agrega que tiene “una experiencia significativa” en la “gestión de los fondos de donantes para el desarrollo”. Este Consejo fue creado en 2011 y está formado estrictamente por representantes gubernamentales, sin embargo podría contar con un “apoyo sustancial” de TNC (ver https://www.nature.org/content/dam/tnc/nature/en/documents/TNC_CaseStudy_Indonesia_FINAL_lowres.pdf). Posiblemente un resultado del “apoyo sustancial” sea que el Consejo abrió la puerta a la participación de las ONG en 2017 y, por lo tanto, aumentó la influencia de las ONG en el programa. Otro ejemplo es la firma de acuerdos y memorandos de entendimiento entre las ONG y el gobierno provincial, como lo hizo WWF en 2018 en torno a la actividad de medición del carbono, una actividad clave en cualquier programa REDD. Según WWF, se trata del “primer modelo de cooperación de datos en línea para calcular, monitorear e informar sobre el carbono en Indonesia” https://wwf.panda.org/wwf_news/?328470/East-Kalimantan-

Province-Leading-in-Emissions-Monitoring-and-Development

(11) <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2022/11/08/indonesia-receives-first-payment-for-reducing-emissions-in-east-kalimantan>

(12) Gobierno Provincial de Kalimantan Oriental, nr. 500-4/15008/EK del 10/10/2023 sobre 'Pembayaran Alokasi Insentif RBP FCPF-CF Untuk Kelompok Masyarakat'.

(13) Ibid

(14) <https://news.mongabay.com/2020/01/indonesia-capital-relocation-borneo-kalimantan-tycoons-coal-mining-pulpwood/> <https://news.mongabay.com/2020/01/indonesia-capital-relocation-borneo-kalimantan-tycoons-coal-mining-pulpwood/>

(15) PT Pari Coal, propiedad de Adaro International Pte Ltd, PT Mitra Megah Indoprima y PT Alam Tri Abadi. El gobierno nacional otorgó a PT Pari Coal una concesión de 24.971 hectáreas por 30 años el 1 de febrero de 2024. La ubicación se encuentra en parte en la frontera entre Kalimantan central y oriental, en Barito del Norte y en la regencia de Mahakam Ulu. El carbón de Adaro se transportará por una carretera especial que pasa por la aldea de Geleo Asa en el distrito de Kutai occidental; también se está construyendo un puerto para facilitar el transporte por el río Mahakam.

(16) Esto incluye dos proyectos de represas hidroeléctricas: uno de ellos es una planta de 1.375 MW que afectará directamente a los ríos Mentarang y Tumbuh; este proyecto ya está en construcción y ya ha eliminado a comunidades que son en parte indígenas; el segundo es una represa de 9.000 MW en el río Kayan, cuya construcción aún no ha comenzado. De completarse, ambos proyectos empeorarían aún más el caos climático, debido a los gases de efecto invernadero que se emitirían al sumergirse el bosque. Además de proporcionar electricidad a la nueva capital, la electricidad generada también alimentaría otro proyecto devastador en la región que está impactando a otras comunidades: el Parque Industrial Verde en Kalimantan del Norte (<https://www.wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin/el-parque-industrial-kipi-revela-el-lado-destructivo-de-la-transicion-verde-de-indonesia>). Asimismo, se está desmantelando la zona costera de Sulawesi occidental y central para dragar rocas que se utilizarán como materiales de construcción para diversos proyectos de infraestructura de IKN. Y lo que el gobierno indonesio promete como una ciudad 'inteligente', significa una ciudad impulsada por el transporte eléctrico. Esto alimenta la demanda de minerales como el níquel, que ha estado causando graves violaciones sociales y ambientales y protestas en el este de Indonesia, por ejemplo en la isla de Halmahera. (<https://www.wrm.org.uy/multimedia/indonesia-protestas-contrala-mineria-para-vehiculos-electricos>)

(17) Sawit Watch, una organización que monitorea las plantaciones industriales de palma aceitera y su expansión en Indonesia, en los últimos años ha observado una tendencia de expansión de la palma aceitera. Además, no está de acuerdo con las cifras oficiales sobre la superficie cubierta por plantaciones industriales de palma aceitera en Kalimantan Oriental, que el Ministerio de Agricultura estima en 1.287 millones de hectáreas. Sawit Watch estima que la superficie de las plantaciones de palma aceitera en Kalimantan Oriental es de 3 millones de hectáreas (Informe y proyección, Plantación de palma de Indonesia 2023, Sawit Watch, www.sawitwatch.or.id)

(18) https://www.aman.or.id/filemanager/files/surat_terbuka_perdagangan_karbon_2023_231013_120638.pdf

(19) <https://www.forestcarbonpartnership.org/donor-participants>

(20) https://www.forestcarbonpartnership.org/sites/default/files/documents/web_world_bank_2023_fcpf_annual_report_r01.pdf

(21) <https://www.wrm.org.uy/other-information/sign-on-statement-rspo-failing-to-eliminate-violence-and-destruction-from-the-industrial-palm-oil-sector>

Organizaciones populares de África occidental y central reafirman su compromiso de resistencia a los monocultivos de árboles y en defensa de sus tierras y bosques ancestrales

La recientemente publicada “Declaración de Mouila” es un mensaje de resistencia, solidaridad y unidad de las comunidades y organizaciones populares de la Alianza Informal contra la Expansión de los Monocultivos Industriales.

Durante casi 10 años, la Alianza Informal contra la Expansión de los Monocultivos Industriales en África occidental y central ha desempeñado un papel importante en la conexión de organizaciones de base y activistas así como en el fortalecimiento de la resistencia al acaparamiento de tierras y a otros ataques por parte de las empresas de palma aceitera y otras plantaciones de la región.

El pasado mes de noviembre, activistas y organizaciones populares integrantes de la Alianza y procedentes de diversas comunidades de 10 países, se reunieron en la Asamblea General para renovar su compromiso con la defensa de las tierras ancestrales y para seguir resistiendo los intereses neocoloniales y la apropiación de las tierras de las comunidades por parte de las empresas.

A continuación, la declaración completa:

Gabon, Noviembre 2024

LA DECLARACIÓN DE MOUILA

de la Alianza Informal contra la Expansión de los Monocultivos Industriales

Nosotros, los 60 miembros reunidos en la 6ª Asamblea General de la Alianza Informal contra la Expansión de las Plantaciones de Monocultivos Industriales, en Mouila, Gabón, del 19 al 22 de noviembre de 2024, en representación de comunidades y organizaciones de Gabón, Nigeria, Camerún, Sierra Leona, Congo Brazaville, Liberia, Ghana, Congo Kinshasa, Costa de Marfil y Uganda, estamos profundamente comprometidos con la lucha contra el acaparamiento de tierras, en particular por parte de las empresas de plantaciones de árboles. ADOPTEMOS esta Declaración que señala nuestra convicción de la importancia vital del reconocimiento y la devolución de la propiedad comunitaria ancestral de las tierras en África, para el bienestar de los primeros ocupantes.

RECONOCEMOS QUE:

- Las tierras ancestrales albergan comunidades de personas que poseen una cultura tradicional así como conocimiento de la naturaleza;
- Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la defensa de sus tierras y bosques ancestrales;

- Las tierras ancestrales comunitarias en África tienen un valor intrínseco y merecen respeto independientemente de su utilidad para los habitantes y la humanidad en su conjunto;
- La riqueza natural así como los derechos y la libertad de acceder a sus tierras se están erosionando hoy en día de una manera frenética y sin precedentes debido a políticas de desarrollo deliberadamente perjudiciales, arraigadas en el legado colonial;
- La ocupación ilegal de los territorios comunitarios ancestrales durante los regímenes gubernamentales coloniales y poscoloniales en forma de concesiones a empresas con fines de desarrollo comercial, constituye una violación a los derechos de las personas y, por lo tanto, constituye un grave delito contra la humanidad. Una ilegalidad es una ilegalidad independientemente del momento en que se cometió;

RECONOCEMOS ADEMÁS QUE:

- Los gobiernos poscoloniales han fracasado en su responsabilidad de otorgar una verdadera independencia a las comunidades al priorizar los intereses coloniales de agentes extranjeros, promulgando leyes neocomunitarias que habilitan el desalojo y el robo de las tierras ancestrales de las comunidades a través de la aplicación de diversas nociones poco transparentes de propiedad nacional y/o gubernamental de la tierra;
- Las amenazas causadas por los desatinados actos de acaparamiento de tierras ancestrales y su entrega en concesión a empresas comerciales han traído consigo penurias incalculables, violencia y daños irreparables, como la pérdida de vidas y de biodiversidad, la pobreza estructural debido a la pérdida tanto de los medios de vida y supervivencia como de la propiedad comunitaria, los embarazos infantiles precoces y la violencia de género, entre otros males.
- Los países africanos que obtuvieron la independencia en las décadas de 1960 y 1970, hoy consideran que las comunidades pertenecen al Estado y a los gobiernos, y sentados cómodamente en sillones en tierras lejanas otorgan concesiones a empresas comerciales, sin el consentimiento libre, previo e informado de los verdaderos propietarios de las tierras ancestrales.

NOS COMPROMETEMOS A:

- Promover y defender las prácticas agroecológicas y la soberanía alimentaria como una forma de resistencia;
- Facilitar el establecimiento de una red eficaz y eficiente de comunidades, activistas y ONGs que cooperen a escala local e internacional para comprender las estrategias y tácticas utilizadas por las empresas para robar las tierras ancestrales de las comunidades, y desarrollar nuevas estrategias y tácticas para guiar a las comunidades de manera de frenar el acaparamiento de tierras y recuperar las tierras previamente ocupadas de manera ilegal, de acuerdo con los objetivos de la Alianza;
- Elaborar mecanismos que permitan a todos los sectores de la sociedad, especialmente a las poblaciones locales de larga data, iniciar de manera no violenta el camino para afirmar sus derechos ancestrales a las tierras que algunos gobiernos califican de tierras nacionales y/o

tierras estatales, asociarse a la planificación y el establecimiento de iniciativas que agreguen valor a las tierras ancestrales;

- Fortalecer la educación para la resistencia no violenta y brindar capacitación que mejore su capacidad de enfrentar a los gobiernos y empresas que quieren apoderarse de sus territorios.
- Reclamar a las autoridades que proporcionen a los jóvenes el acceso a la tierra en las zonas rurales, que faciliten su formación y les brinden apoyo.

RECONOCIENDO que la acción para proteger las riquezas vivas y la belleza de las tierras ancestrales depende del pleno compromiso de la población local afectada, NOS COMPROMETEMOS a trabajar incondicionalmente para aplicar las disposiciones de esta Declaración.

ENFATIZANDO que el reconocimiento de las tierras ancestrales es esencial para sostener la sociedad humana y conservar nuestro planeta, INVITAMOS A LOS MIEMBROS Y AMIGOS DE LA ALIANZA a difundir ampliamente esta Declaración con el fin de garantizar que las conclusiones se incorporen en las actividades diarias.

Firmantes:

- Miembros de comunidades de Gabón
- Musiru Divag de Fougamou Gabon
- Institute of sustainable Agriculture, Grand Bassa county, Jogba clan, Liberia
- Women's Network Against Rural Plantations Injustice (WoNARPI), Sierra Leone
- Alliance Uganda Chapter
- Witness Radio, Uganda
- Nature Cameroon
- Synaparcam, Cameroon
- COPACO, DRC
- RADD, Cameroon
- Struggle to Economize Future Environment (SEFE), Mundemba, Cameroon
- CPPH, Cote d'Ivoire
- Collectif des Ressortissants et Écologistes des Plateaux Bateke, Gabon
- REFEB, Cote d'Ivoire
- YVE Ghana
- JVE Côte d'Ivoire
- Association Gulusenu du village Doubou, Gabon
- Muyissi Environnement, Gabon
- Komolo Agro Farmers Association Kiryandongo, Uganda
- Ndagize julius, East African, Uganda
- LOOK GREEN, CARE FOUNDATION, Nigeria
- Association les Rassembleurs du Village Mboukou, Gabon
- Joegba United Women Empowerment and Development Organization (JUWEDO), Liberia
- COLLECTIF ADIAKE. Cote d'Ivoire

- CNOP, Congo
- Maloa, Sierra Leone
- Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)
- GRAIN

Madagascar: La comunidad de Sainte Luce dice NO a la destrucción provocada por la minería

“Declaramos nuestra oposición al proyecto minero” - ése es el mensaje de la comunidad de Sainte Luce a QIT-Madagascar Minerals (QMM) y a las autoridades malgaches. La comunidad se ha declarado en contra de las intenciones de la empresa de extraer ilmenita, un mineral utilizado en la fabricación de pinturas blancas y plásticos, entre otros productos, ya que ello destruiría sus tierras y zonas de pesca. Han dejado clara su posición en una carta y testimonios en vídeo, que en diciembre de 2023 entregaron a la filial de Rio Tinto y a las autoridades.

Sainte Luce es un pueblo de pescadores de 2.500 habitantes situado en el distrito de Fort Dauphin, comuna de Mahatalaky, en el sureste de Madagascar. La pesca es fundamental para el sustento de las familias de Sainte Luce; los bosques y humedales cercanos les proporcionan además medicinas, bienes materiales y soberanía alimentaria. El acceso a los servicios públicos, como la educación y la salud, es muy limitado y las escuelas y los puestos de salud más cercanos se encuentran a unos 15 kilómetros de la comuna.

La comunidad de Sainte Luce teme que la explotación de ilmenita por parte de la filial de Rio Tinto, QIT-Madagascar Minerals (QMM), destruya sus zonas de pesca, sus tierras y sus medios de vida. Aunque no se ha comunicado ninguna fecha para la expansión de la explotación, la comunidad teme que dicha expansión sea inminente. Para proteger su supervivencia como comunidad, la comunidad de Sainte Luce dice NO a este proyecto minero que, de llevarse a cabo, destruiría la tierra de sus antepasados.

“Declaramos nuestra oposición al proyecto minero”

En diciembre de 2023, la comunidad de Sainte Luce entregó una carta y testimonios en vídeo a QMM y a las autoridades malgaches, en los que manifestaban su oposición a la destrucción de sus tierras y zonas de pesca para la explotación de ilmenita. Este mineral se utiliza en la fabricación de pinturas blancas y plásticos, entre otros productos. (1)

La comunidad de Sainte Luce tiene motivos para creer que la ampliación de la mina de QMM supondría su destrucción, teniendo en cuenta el historial de la empresa hasta el momento. En medio de una gran controversia, la empresa minera angloaustraliana Rio Tinto recibió en 2005 un contrato de arrendamiento minero a largo plazo del gobierno malgache. El contrato de arrendamiento entregó casi 6.000 hectáreas de tierra a QMM –una empresa conjunta entre Rio Tinto y el Estado malgache– para extraer ilmenita en tres lugares cerca de la ciudad de Fort Dauphin, en el sudeste de Madagascar. Estos tres lugares eran Mandena, Petriky y Sainte Luce. Hasta ahora, la empresa sólo tiene operaciones en uno de estos lugares: Mandena. La ilmenita extraída por QMM se envía a una planta de procesamiento de Rio Tinto en Canadá y se vende como óxido de titanio, que se utiliza en pintura blanca y plásticos, entre otras aplicaciones. El precio de una tonelada de óxido de titanio rondaba los 290 dólares en agosto de 2024.

La explotación minera en el terreno de 2.000 hectáreas concesionado en Mandena, en las afueras de Fort Dauphin, comenzó en 2008. Poco después de que QMM obtuviera el contrato de arrendamiento, las familias que vivían cerca de varias instalaciones relacionadas con el proyecto se vieron obligadas a ceder sus tierras, incluidas las cercanas al nuevo puerto minero, las áreas de conservación privadas y Mandena. Quince años después, todavía existen disputas sobre la compensación que QMM prometió a las familias por la pérdida de sus medios de vida, ya que las familias afectadas por la minería en Mandena afirman que el proceso de compensación las perjudicó. En mayo de 2024, QMM acordó reevaluar los pagos de compensación.

A pesar de la destrucción masiva causada por el proyecto, Rio Tinto afirma que ayudó a proteger los bosques alrededor del puerto de ser destruidos, al declararlos áreas protegidas. Con esto la empresa afirma haber “compensado” la destrucción de los bosques y la diversidad biológica en los sitios mineros. (2)

En junio de 2023, antes de las elecciones nacionales que se celebrarían más tarde ese año, Rio Tinto y el gobierno malgache anunciaron que se estaba creando un comité interministerial para facilitar “la obtención de las distintas autorizaciones” necesarias para avanzar en los preparativos para la explotación minera en los yacimientos restantes, Petriky y Sainte Luce. (3)

Rio Tinto obtiene beneficios, las comunidades malgaches pagan

La multinacional minera Rio Tinto posee el 85 por ciento de QMM, mientras que el gobierno de Madagascar posee el 15 por ciento restante, según un comunicado de prensa de la empresa del 22 de agosto de 2023. En este comunicado de prensa, la empresa anunció que había concluido el proceso de renegociación de los acuerdos financieros; esta renegociación estaba prevista e incluida en el contrato de arrendamiento inicial. (4) Tanto en el acuerdo original como en el renegociado, la mayor parte de los beneficios van a parar a Rio Tinto, mientras que las comunidades y el Estado de Madagascar se quedan con los conflictos y los múltiples daños que dejan tras de sí las actividades mineras. Rio Tinto paga una mera regalía del 2,5 por ciento sobre los minerales en bruto extraídos, minerales que la empresa exporta a su propia planta de procesamiento en Canadá. El acuerdo financiero renegociado también reduce la participación del Estado en QMM al 15 por ciento (frente al 20 por ciento), a cambio de la cancelación de 77 millones de dólares que la empresa adelantó al gobierno de Madagascar “para financiar su financiación de QMM”. Además, el primer dividendo que Rio Tinto ha acordado pagar al gobierno viene con condiciones: el Estado debe gastar US\$ 12 millones en la rehabilitación de 110 km de la carretera nacional 13, una importante carretera de la región.

Las comunidades sufren destrucción y contaminación del agua por la minería en Mandena

Durante la última década, la minería de QMM en Mandena ha afectado especialmente a tres aldeas, y en particular a los pescadores. Aproximadamente 15.000 personas viven en las tres aldeas que bordean la mina. Numerosas familias perdieron sus medios de vida cuando las actividades mineras de QMM comenzaron a destruir los bosques y las zonas de pesca

circundantes. Las familias vieron caer sus capturas pesqueras en casi un 50 por ciento. Se vieron obligadas a abandonar sus tierras y muchas nunca recibieron la compensación prometida. (5)

Entre otros impactos importantes de la minería de QMM figuran la contaminación del agua y las altas concentraciones de plomo. (6) A principios de 2022, los residentes protestaron porque aparecían peces muertos en los cuerpos de agua de las afueras de Fort Dauphin. Poco antes de que comenzaran a aparecer los peces muertos, la empresa había llevado a cabo una “liberación controlada de agua” para evitar (otra) ruptura de los diques de arena que la empresa utiliza para mantener el agua contaminada en el sitio minero. Ésta no era la primera vez que la empresa realizaba una liberación de emergencia de agua tóxica. En 2010 y 2018, la empresa también derramó grandes cantidades de desechos mineros contaminados en cuerpos de agua alrededor de la mina, para evitar que el sistema de contención de la mina colapsara. En 2018, después de que se liberaron las aguas residuales, comenzaron a aparecer peces muertos en los lagos. (7)

Poco después de que aparecieran los peces muertos a principios de 2022, el gobierno impuso una prohibición de pesca, lo que significó que los pescadores dejaron de percibir los ingresos de la pesca durante meses. Mientras tanto, QMM hizo lo que las empresas mineras suelen hacer en estos casos: negó cualquier conexión entre la liberación del agua contaminada que había hecho y los peces muertos. (8) En una declaración a la revista *The Intercept*, la empresa afirma que de un análisis de muestras de agua que había encargado no se reveló “ningún vínculo concluyente entre nuestras actividades mineras y los peces muertos observados por los miembros de la comunidad”. (9)

Ha habido protestas periódicas contra las actividades mineras de QMM por una multitud de razones: existen reclamaciones de indemnización sin resolver; los lagos y lagunas han sido contaminados durante más de una década por el sistema de aguas residuales de la mina, que QMM no se molesta en arreglar; las comunidades han perdido los ingresos que solían obtener de la pesca y la recolección de productos del bosque, como el Mahampy para producir las esteras tradicionales comunes en la región; las comunidades han perdido la tierra donde cultivan alimentos; las promesas de empleo no se han cumplido; y las comunidades enfrentan importantes riesgos de salud debido a los elevados niveles de uranio y plomo alrededor de la mina. Aquí también, la filial de Rio Tinto ha hecho lo que las empresas mineras suelen hacer en respuesta a las protestas por sus actividades destructivas: ha ignorado la causa de la protesta y ha pedido a las autoridades estatales que envíen a la policía.

Un informe publicado en marzo de 2022 por la red *Publish What You Pay* afirma que “ha habido protestas contra QMM desde que comenzó sus actividades en 2009. Cientos de malgaches han levantado barreras/bloqueos de carreteras y han salido a las calles para hacer huelga contra el desplazamiento y la reubicación involuntaria, la pérdida de tierras y del acceso a sus bosques locales, la destrucción de zonas de bosque sagradas, la compensación inadecuada por la pérdida de tierras y medios de vida, la eliminación de tumbas ancestrales y la percepción de inequidad en las prácticas de empleo de QMM que han favorecido a los trabajadores de otros países o regiones en lugar de capacitar y contratar a la población local”. (10) Muchas de esas protestas se han enfrentado a una dura represión policial y a la represión de los dirigentes sindicales y los

habitantes de las aldeas, que exigen que la empresa deje de infringir la ley, contaminar el agua y destruir sus medios de vida. (11)

Frente a la represión policial existente, el encarcelamiento de manifestantes y la negativa de la empresa minera a atender sus demandas, en abril de 2024 los habitantes de las inmediaciones de las minas de QMM en Mandena presentaron demandas judiciales en el Reino Unido. Acusan a Rio Tinto de contaminar los lagos de los que dependen para sus necesidades domésticas con niveles de uranio y plomo que suponen un grave riesgo para su salud. (12)

15 años de explotación minera de QMM en Mandena han provocado destrucción, contaminación, conflictos, represión violenta de las protestas y represión por parte del Estado y de QMM contra los ciudadanos que han exigido que se respeten sus derechos. En este contexto, la comunidad de Sainte Luce declara su oposición a la propuesta de QMM de ampliar la explotación minera de ilmenita en su territorio.

Sainte Luce dice NO a la destrucción de su modo de vida

Sainte Luce es la capital de la langosta del sur de Madagascar. Los chefs de restaurantes de lugares tan lejanos como Antananarivo, la capital de Madagascar, buscan pescado, cangrejos y, sobre todo, langostas capturados en las costas de Sainte Luce. La pesca de mariscos y el procesamiento de productos del bosque como la amboza y el mahampy (fibras naturales que las mujeres utilizan para tejer esteras y artesanías) han sido el sustento de la comunidad durante varias generaciones.

Alarmados por la destrucción y la peligrosa contaminación causadas por la mina de QMM, así como por la drástica reducción de la pesca en la cercana Mandena, los residentes de Sainte Luce han prometido proteger sus formas de vida y la tierra de sus antepasados.

En marzo de 2023, la comunidad informó a QMM y a las autoridades malgaches sobre su decisión de oponerse a la mina de ilmenita en Sainte Luce y a la destrucción que traería consigo.

“Declaramos nuestra oposición al proyecto minero”, afirmó la comunidad en una carta a QMM y a las autoridades. En diciembre de 2023, los representantes de la comunidad entregaron copias de un vídeo de la comunidad a las autoridades malgaches y a QMM. En el vídeo, los residentes explican la decisión de la comunidad de oponerse a la explotación minera de QMM en su territorio. Dicen que la comunidad decidió preparar un vídeo como prueba de que la decisión se tomó de forma colectiva. (13)

“No queremos este proyecto que destruirá nuestras fuentes de ingresos sostenibles”.

QMM ya restringe el acceso de la comunidad de Sainte Luce a sus bosques

En diciembre de 2023, en medio de la entrega del vídeo a las autoridades malgaches y a QMM en Fort Dauphin, los miembros de la comunidad de Sainte Luce tuvieron que asistir a un proceso judicial. El tema en cuestión era el derecho de la comunidad a sus tierras ancestrales, los bosques que QMM llama S8, S9 y S17. QMM hizo que estos bosques se declararan zonas protegidas y afirma que, con ello, los salvó de la destrucción. Estos bosques ahora están gestionados por un grupo llamado FIMPJA (Fikambanana Mpiaro ny Ambatoatsinana), que cuenta con el apoyo y la

financiación de QMM. FIMPIA acusa ahora a la comunidad de entrar ilegalmente en sus propias tierras ancestrales, que QMM había declarado “zona protegida”.

En 2009, la empresa publicó un dossier de prensa sobre la mina titulado 'A mine at the rescue of the unique biodiversity of the littoral zone of Fort Dauphin' (Una mina al rescate de la biodiversidad única de la zona litoral de Fort Dauphin). (14) La publicación fue parte de la iniciativa de Rio Tinto para ganarse el apoyo de las ONG conservacionistas –o quizás comprarlas. Algunas de estas ONG se opusieron inicialmente a la mina de Rio Tinto porque destruiría 1.600 hectáreas de bosques costeros. Para frenar esta oposición de las ONG a sus planes mineros, Rio Tinto aceptó “compensar” por los bosques biológicamente diversos que su mina iba a destruir.

Pero cuando las ONG conservacionistas abandonaron su oposición a la mina de QMM, pasaron por alto una pregunta muy importante: ¿cómo se puede compensar la destrucción de un bosque único, que no sólo es el hogar de numerosas especies raras y endémicas de plantas y animales, sino también el hogar de las comunidades de Sainte Luce y Mandena, su cultura y sus conexiones ancestrales? Las supuestas compensaciones por pérdida de biodiversidad implican la prohibición a la comunidad de utilizar varios bosques, tanto en las inmediaciones de la mina como en Antsofso, a unos 60 km al norte de las operaciones mineras.

El bosque comunitario en las afueras de Manafiafy –que es el nombre malgache de Sainte Luce– es uno de esos lugares que Rio Tinto había declarado como área protegida, como parte del programa de “compensación por pérdida de biodiversidad” de la empresa. QMM se refiere al bosque como “Zona S9, S8, S17”, donde “S” significa Sainte Luce. Al igual que en Antsofso, el bosque comunitario fuera de Manafiafy se ha convertido en un área prioritaria en materia de biodiversidad para Rio Tinto. La operación minera de QMM implica en esencia una doble apropiación de tierras: primero, de los sitios mineros, y segundo, de los sitios de compensación por pérdida de biodiversidad –en este caso, S9, S8, S17 y los bosques de Tsitongambarika en Antsofso– donde los bosques comunitarios han sido declarados áreas protegidas a instancias de Rio Tinto. (2)

“Declaramos nuestra oposición al proyecto minero”

La comunidad de Sainte Luce ha dejado claro que protegerá la capital de la langosta del sur de Madagascar contra la destrucción, la violencia y el conflicto que traería consigo la mina QMM. Ha informado a la empresa que antepone la comunidad, sus medios de vida, sus formas de vida y el hogar de sus antepasados a la promesa de beneficios a corto plazo. Pide a las industrias del turismo y de la langosta que apoyen su esfuerzo para proteger a Sainte Luce contra la minería destructiva, y pide a las autoridades malgaches que no sacrifiquen a su comunidad por dinero fácil y beneficio personal. QMM ya ha dejado un historial de conflicto, violencia, contaminación y amenazas a la salud de los residentes (por los elevados niveles de uranio y plomo en Mandena y Fort Dauphin). En esta lucha de David contra Goliat, nos solidarizamos con el pueblo de Sainte Luce, cuyos residentes han prometido proteger la tierra de sus antepasados y el futuro de su comunidad.

Asociación Finoana y Secretariado del WRM

- (1) Sainte Luce dice NO a la destrucción de sus bosques y formas de vida por la minería. Vídeo de testimonios. LINK y carta de marzo de 2023
- (2) [Your Mine. Vídeo de 17 minutos.](#)
- (3) 23 de junio de 2023. L'Etat entend faciliter l'extension du projet QMM à Petriky et Sainte-Luce. 2424MG. <https://2424.mg/secteur-minier-letat-entend-faciliter-lextension-du-projet-qmm-a-petriky-et-sainte-luce/>
- (4) Declaración de Rio Tinto sobre la renegociación de los aspectos financieros de la concesión con el gobierno malgache: <https://www.riotinto.com/en/news/releases/2023/rio-tinto-and-government-of-madagascar-reach-agreement-supporting-the-long-term-operation-of-qmm->
Pueden ver (7) para saber cómo Rio Tinto utiliza los años electorales para llegar a acuerdos con los gobiernos.
- (5) Villagers demand Rio Tinto compensation. Yvone Orenge. The Ecologist. Diciembre de 2022. <https://theecologist.org/2022/dec/02/villagers-demand-rio-tinto-compensation>. Orenge también señala que, a pesar de que “QMM afirma haber pagado casi 4 millones de dólares en compensación a las personas que se vieron perjudicadas por la mina Mandena, en diciembre de 2009 había, según se informa, 563 reclamaciones de compensación pendientes, presentadas ante QMM”.
- (6) Rural villagers living near mine in Madagascar take legal action against mining giant Rio Tinto after tests show dangerous levels of lead in their bodies, Leighday, Abril de 2024. <https://www.leighday.co.uk/news/news/2024-news/rural-villagers-living-near-mine-in-madagascar-take-legal-action-against-mining-giant-rio-tinto-after-tests-show-dangerous-levels-of-lead-in-their-bodies/>
- (7) Rio Tinto's Madagascar mine promised prosperity. It tainted a community. Neha Wadekar. The Intercept. 03 de abril de 2024. <https://theintercept.com/2024/04/03/madagascar-rio-tinto-mine-water-contamination/>
- (8) La sección de la página web de Rio Tinto sobre sus operaciones de QMM en Madagascar: <https://www.riotinto.com/en/operations/madagascar/qit-madagascar-minerals#>
- (9) Idem 7
- (10) Large-scale mining's impacts: a case study of Rio Tinto /QMM mine in Madagascar. Publish What You Pay Network. Marzo de 2022. <https://pwyp.mg/en/publications/>
- (11) Comunicado del colectivo TANY & CRAAD-OI sobre las protestas de 2018.
- (12) Idem 7
- (13) Idem 1
- (14) A mine at the rescue of the unique biodiversity of the littoral zone of Fort-Dauphin. QIT Madagascar Minerals SA. Dossier de prensa. 2009.

Fondos millonarios para la biodiversidad: Una propuesta peligrosa

La propuesta de “cerrar la brecha financiera de la biodiversidad” no aborda las causas subyacentes de la pérdida de biodiversidad sino que profundiza la financiarización de la naturaleza, lo que permite al sector empresarial y financiero sacar provecho de la crisis ambiental. Sobre esto realiza un análisis Andre Standing, integrante de la Coalición por Acuerdos Pesqueros Justos (CFFA), en esta entrevista publicada por Acción Ecológica durante la COP16 del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB).

Mientras se realizaba en Cali, Colombia, la 16^o Conferencia de las Partes (COP 16) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), la organización ecuatoriana Acción Ecológica publicó una conversación con Andre Standing, integrante de la Coalición por Acuerdos Pesqueros Justos (CFFA, por sus siglas en inglés), una plataforma de organizaciones europeas y africanas en defensa de las comunidades pesqueras artesanales africanas.

Standing realiza un análisis crítico sobre una de las ideas dominantes en las reuniones del CDB, que afirma que para combatir la pérdida de biodiversidad se necesita invertir 700 millones de dólares anuales, especialmente en los países del Sur global.

La COP16 finalizó el 1 de noviembre pasado sin un acuerdo acerca de la creación de un fondo mundial para cubrir ese déficit. Sin embargo, la propuesta se mantiene en los documentos que guían la agenda del CDB, del cual participan 196 países.

Compartimos aquí la [entrevista completa](#), publicada el 28 de octubre de 2024.

Hablar de un déficit de 700.000 millones de dólares para financiar la biodiversidad es una propuesta peligrosa para las personas y la naturaleza

Entre el 21 de octubre y el 1 de noviembre se celebra en Cali, Colombia, la 16^o Conferencia de las Partes (COP 16) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) (1). El documento de base para las negociaciones es el Marco Global de Biodiversidad Kunming-Montreal (GBF, por sus siglas en inglés), adoptado durante la COP 15 del CDB, en 2022.

El Marco Global de Biodiversidad establece, entre sus objetivos globales para 2050, la meta de lograr recursos financieros suficientes para cerrar progresivamente la brecha de financiación de la biodiversidad de 700.000 millones de dólares anuales. Por este motivo, uno de los temas clave que se debatirán en Cali en la COP16 son los mecanismos financieros necesarios para cerrar este déficit.

Sin embargo, al igual que ocurre con la financiación de la lucha contra el cambio climático, que afirma que se necesitarían al menos 100.000 millones de dólares al año para combatirlo, **estas cifras salen de cálculos descabellados pero están claramente dirigidas a intentar salvar al capitalismo de su actual crisis de acumulación.**

Uno de los informes clave para que el CDB haya llegado a esta cifra de 700.000 millones en el Marco Mundial de la Biodiversidad de Kunming-Montreal es el documento *Financiar la naturaleza: Cerrando la brecha financiera global de la biodiversidad* (3). No es la primera vez que documentos de renombre elaborados por consultores sirven de base para los debates internacionales sobre el clima y la biodiversidad. Lo mismo ocurrió con el histórico documento *Informe Stern: La economía del cambio climático* (4) encargado por el gobierno británico y publicado en octubre de 2006 (Nicholas Stern fue economista del Banco Mundial) o el informe provisional sobre *La economía de los ecosistemas y la biodiversidad* (TEEB, por su nombre en inglés) (5) en 2008, encargado por la Comisión Europea, con Pavan Sukhdev como responsable (entonces jefe de la división de mercados internacionales del Deutsche Bank).

En el caso de *Financiar la naturaleza*, lo elaboraron tres organizaciones. El Instituto Paulson, fundado por Henry Paulson, ex Secretario del Tesoro de Estados Unidos y antiguo alto cargo de Goldman Sachs; The Nature Conservancy, la mayor transnacional conservacionista del mundo y ahora socia del sistema financiero internacional; y el Centro Cornell Atkinson para la Sostenibilidad, un *think tank* estadounidense creado por David Atkinson, ex vicepresidente de JP Morgan, uno de los mayores conglomerados financieros del mundo. En el prólogo de la publicación figuran nombres como directores del Fondo Monetario Internacional (FM), el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Central Europeo, así como Michael Bloomberg, fundador de la empresa de información financiera Bloomberg, entre otros.

No es de extrañar que estos informes, como *Financiar la naturaleza: Cerrando la brecha financiera global de la biodiversidad*, estén dirigidos por personal bancario, ya que no se trata de propuestas para abordar las causas subyacentes de la pérdida de biodiversidad o el cambio climático, sino de profundizar en la financiarización de la naturaleza para sacar provecho de las crisis medioambientales y favorecer al sector privado empresarial con la ayuda del sistema financiero global.

En la siguiente entrevista con Andre Standing, de la Coalición por Acuerdos Pesqueros Justos (CFFA), aprenderemos más sobre el informe *Financiar la Naturaleza* y los peligros de ponerle precio a la biodiversidad.

Acción Ecológica: Andre, acabas de publicar un largo artículo (6) sobre el documento «Financing Nature: Closing the Global Biodiversity Finance Gap», que se ha convertido en uno de los informes más citados sobre conservación de la biodiversidad. También se hace referencia a él en el Objetivo D del Marco de Biodiversidad de Kunming-Montreal y se utilizó para establecer objetivos precisos para la movilización de recursos por las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) de las Naciones Unidas. Es así que se argumenta en la COP16 es que existe un enorme déficit, o brecha, de financiación de al menos 700.000 millones de dólares al año.

Dinos, ¿por qué se habla tanto de brecha en la financiación de la biodiversidad? ¿A qué se refieren cuando hablan de déficit en el dinero que debería invertirse?

Andre Standing: *Financiar la naturaleza* ha sido un informe increíblemente influyente. Muchas organizaciones aceptan con fe ciega el déficit de financiación de 700.000 millones de dólares y, por

supuesto, esto también incluye a los arquitectos del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal. Hay algo muy atractivo en ver la crisis de la biodiversidad como un problema que requiere mucho dinero para resolverse. Sin embargo, creo que es esencial que la gente se dé cuenta de que esa cifra es un disparate, basada en unos cálculos muy dudosos. También creo que la idea de un déficit de financiación es una forma peligrosa de enfocar los debates sobre lo que se necesita para transformar las sociedades a fin de mejorar la conservación de la naturaleza. Pero es un enfoque que conviene a muchas organizaciones.

Los informes sobre el déficit de financiación se han convertido en un tipo de publicación muy popular en la última década. Todos siguen la misma fórmula y muestran sistemáticamente que la brecha es tan grande que la financiación pública no puede cerrarla, por lo que la financiación privada debe acudir al rescate. Sus recomendaciones siempre incluyen estrategias como “mezclar” dinero público con inversión privada...(7) Así que lo importante es considerar que estos informes sobre el déficit de financiación, incluido el de *Financiar la naturaleza*, tienen una motivación ideológica. Nadie debería aceptar estas cifras a menos que esté dispuesto a respaldar la opinión de que salvar la biodiversidad depende de una transferencia masiva de poder al sector financiero privado.

Acción Ecológica: En tu artículo describes por qué la cifra de 700.000 millones no es fiable. ¿Puede explicar cuáles son los problemas con esta cifra?

Andre Standing: Creo que el problema es que mucha de la gente que utiliza esta cifra probablemente no ha leído el informe en su totalidad.

Los informes sobre el déficit de financiación empiezan por establecer una base de referencia de lo que se gasta actualmente. Así, el documento *Financiar la naturaleza* intenta contabilizar todo el dinero que se gasta en el mundo y que tendría un impacto positivo en la conservación de la biodiversidad. Me parece extraño imaginar que alguien pueda hacer esto. Sin embargo, lo que hicieron los autores de este informe fue sumar todo el dinero que gastan los gobiernos en biodiversidad, con todo el dinero que se gasta a través de la ayuda al desarrollo, así como el dinero que se gasta a través de la financiación privada y los sistemas basados en el mercado, como los sistemas de etiquetado ecológico, las compensaciones de biodiversidad y los bonos verdes. El resultado, según los autores es que el mundo gasta unos 140.000 millones de dólares al año en salvar la biodiversidad.

Como describo en mi artículo, hay muchos problemas con los datos subyacentes. Parte del problema es que este método contabiliza iniciativas que sabemos que son ineficaces. *Financiar la naturaleza*, por ejemplo, asume que cuando el Banco Mundial informa que ha gastado millones en un proyecto destinado a reformas forestales o pesqueras, ese dinero ha tenido éxito. También se asume que los miles de millones gastados en compensaciones de biodiversidad tienen un beneficio neto para la naturaleza. Una gran parte de los fondos contabilizados por este mismo informe también procede de falsos bonos verdes y del valor global del Forest Stewardship Council (FSC) -entidad certificadora de las plantaciones forestales- o el «aceite de palma sostenible».

Pero también hay cuestiones más fundamentales. El informe acepta una relación directa entre dinero y conservación de la biodiversidad. Más dinero equivale a más éxito. Pero no tiene sentido comparar los gastos de una empresa estadounidense que paga por compensar la pérdida de biodiversidad con los de una organización comunitaria que trabaja en un proyecto de permacultura en un país del Sur. Lo que también resulta especialmente problemático de *Financiar la naturaleza* es que no hace ningún esfuerzo por recoger los esfuerzos y gastos de millones de Pueblos Indígenas y pequeños agricultores o pescadores que actúan como custodios de vastas zonas del planeta. No se incluyen en absoluto, mientras que unos pocos millones de dólares recaudados en un bono verde sí. Del mismo modo, el valor de un producto con una etiqueta ecológica corporativa se añade al total del gasto en biodiversidad, pero algo producido por un pequeño agricultor o pescador sin etiqueta no se contabiliza, aunque sepamos que este último es mucho más respetuoso con el medio ambiente que el primero.

Así pues, la cifra de referencia de lo que se está gastando no sólo que es falsa, sino que se basa en una perspectiva errónea. Y no hay una reflexión crítica sobre los resultados del dinero destinado a salvar la naturaleza, puesto que una parte del dinero representa un lavado verde corporativo que, de hecho, tiene un impacto perjudicial sobre la biodiversidad.

Acción Ecológica: Entonces, si el informe *Financiar la naturaleza* ha inventado una cifra de lo que se gasta, ¿cómo llega a una cifra de lo que se necesita?

André Standing: Bueno, la respuesta corta es que se inventan esta cifra basándose en unos cuantos informes polémicos. Es poco creíble que los autores del informe sepan cuánto dinero se necesita para resolver la crisis de la biodiversidad.

Por supuesto, el problema de calcular cuánto dinero se necesita para salvar la naturaleza depende del enfoque que se adopte. Un buen ejemplo de ello es el objetivo 30×30. En *Financiar la naturaleza* se basan en una cifra elaborada por otro informe que estimaba cuánto costaría declarar el 30 por ciento del planeta reserva natural estricta. Según ese informe, los costes anuales de funcionamiento de las zonas protegidas ascenderían a unos 190.000 millones de dólares. Se podrían decir muchas cosas sobre la exactitud de esa cifra, pero lo más grave es que la cifra de 190.000 millones se basa en un tipo específico de régimen de gestión, basado en gran medida en la aplicación de la ley y el ecoturismo. Alguien llegaría a una perspectiva completamente distinta de los costes si creyera en las áreas protegidas gestionadas por comunidades locales, donde muchas funciones de gestión se basan en el voluntariado y la ayuda mutua.

Me interesan especialmente las pesquerías marinas, y *Financiar la naturaleza* supuso que el mundo necesita gastar entre 23.000 y 47.000 millones de dólares en gestión pesquera para garantizar la sostenibilidad de los caladeros y la recuperación de las poblaciones de peces. Se trata de una cifra ridícula basada en un oscuro artículo académico escrito por biólogos marinos estadounidenses que proyectaba los costes mundiales de gestión de la pesca si todos los países gestionaran sus pesquerías como lo hace Estados Unidos: mediante cuotas individuales de captura. Cualquiera que esté familiarizado con la pesca sabe que este modelo es totalmente inaceptable para muchos países del Sur, ya que pondría en peligro el sustento de millones de

personas. Además, una cantidad considerable de literatura sobre gestión pesquera muestra que lo que gastan los gobiernos en gestión no es un buen indicador de lo bien que se gestionan las pesquerías. Los expertos no se ponen de acuerdo sobre cuáles son los ingredientes del éxito, pero muchos apuntan a la importancia de la gobernanza democrática, la capacidad de resistir a los grupos de presión empresariales y a la corrupción, y sistemas de tenencia que favorezcan métodos de pesca artesanal de bajo impacto. El dinero, o la falta de él, no es el mayor problema.

Así pues, si nos preguntamos cómo han llegado los autores de *Financiar la naturaleza* a una estimación de lo que hay que gastar, está bastante claro que estas cifras proceden de algunos trabajos de investigación muy dudosos que nadie debería tomarse en serio.

Acción Ecológica: Tu artículo describe *Financiar la naturaleza* como una fantasía neoliberal. Esto se debe a la forma en que se prevé cerrar la brecha de financiación. ¿Puedes explicarlo?

André Standing: *Financiar la naturaleza* es un informe largo. Tiene más de 230 páginas. Aproximadamente la mitad se dedica a describir cómo cerrar el déficit de financiación imaginado. Lo que se expone en esta parte del informe es que el enorme déficit de financiación es demasiado grande para los gobiernos, por lo que la mayor parte del dinero necesario debe proceder de las finanzas privadas y las empresas. Se hace una propuesta bastante detallada sobre la procedencia del dinero. Se espera que los gobiernos sólo aumenten el gasto en biodiversidad en un 50 por ciento, y que la ayuda al desarrollo aumente en un 100 por ciento. Son partes bastante pequeñas de la propuesta. En comparación, elementos como las compensaciones por pérdida de biodiversidad, los bonos verdes y las ecoetiquetas tienen que crecer más de veinte veces, lo que significa que se convierten en la corriente dominante de financiación para la conservación de la biodiversidad.

Creo que esta propuesta no es sorprendente, dado que *Financiar la naturaleza* fue redactada por tres organizaciones estadounidenses muy vinculadas al sector bancario. Pero tenemos que ver que esta es la visión en el futuro. Lo que también dice el informe es que, para desbloquear todo este flujo de financiación privada, los Estados y las comunidades tienen que alinearse, de modo que puedan asegurarse de que las circunstancias son propicias para los inversores privados. Creo que debemos preguntarnos qué significa eso en la práctica. Esencialmente, significa que la gestión de los recursos naturales tiene que privatizarse y gestionarse con ánimo de lucro, y que los escasos fondos estatales deben utilizarse para garantías crediticias, por ejemplo.

Lo que resulta evidente al leer *Financiar la naturaleza* es que todo esto es una fantasía. El informe no es una publicación seria sobre soluciones a la crisis de la biodiversidad, sino una elaborada herramienta de marketing escrita por organizaciones que quieren vender la conservación a los inversores. La pregunta que debemos hacernos es cómo este informe ha llegado tomarse tan en serio y cómo ha llegado a incluirse en el texto del Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal. Lastimosamente, muchas organizaciones aliadas hacen también referencia al déficit de financiación de 700.000 millones de dólares como si fuera real.

Acción Ecológica: Estamos de acuerdo en que se trata de un problema del que estamos siendo testigos en muchas reuniones internacionales. Por ejemplo, en septiembre de este año, un mes

antes de la COP16, se celebró en Colombia la Cumbre sobre Financiación de la Biodiversidad (8), organizada por el gobierno colombiano. En esta cumbre, a la que asistieron el Banco Mundial, el BID, asociaciones de banca privada, instituciones como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNDU) o el Instituto de Recursos Mundiales (WRI, por sus siglas en inglés) o grandes ONGs como WWF y otros, quedó claro hacia dónde se dirige esta financiación. Es abrir enormes flujos de dinero del sector público al sector privado y a los bancos; abrir un devastador y peligroso endeudamiento de los pequeños y medianos empresarios colombianos mediante el acceso a créditos verdes o azules; y, la búsqueda de nuevos negocios con menor riesgo para los inversionistas mediante garantías y seguros; y, al mismo tiempo, tomar de los fondos filantrópicos para el medio ambiente, que se sabe ascienden a miles de millones de dólares de donantes privados. Por mencionar sólo algunos de los intereses de quienes ponen sus miras en lucrar con la crisis de pérdida de biodiversidad y no parecen verdaderamente preocupados por atacar las causas de esta crisis.

La misma lógica se está aplicando ahora en la reunión de la COP16. Entonces, ¿por qué la idea del déficit de financiación recibe un apoyo tan generalizado?

André Standing: Creo que exponer los defectos de la idea del déficit de financiación de 700.000 millones plantea una serie de cuestiones difíciles. Por supuesto, muchas organizaciones que trabajan en el ámbito de la conservación buscan más dinero, y estas enormes cifras del déficit de financiación son claramente útiles. También es cierto que los países del Norte tienen una deuda ecológica con los del Sur, y creo que algunas organizaciones malinterpretan estas cifras como una especie de objetivo de reparación de esta deuda.

Pero creo que necesitamos reflexionar más seriamente sobre el papel del dinero en la conservación y, en particular, sobre las amenazas que supone orientarse hacia un modelo de pago de la conservación mediante financiación privada. La cuestión central de *Financiar la Naturaleza* es cómo gestiona la sociedad los recursos compartidos. Cómo se genera y distribuye el dinero es de vital importancia, pero la idea de que los sistemas sostenibles y equitativos de gestión de los recursos dependen de enormes cantidades de inversión externa parece errónea y contradice mucho de lo que defienden los movimientos sociales del Sur, como revivir el ideal de tejer y cuidar territorios, y avanzar hacia la soberanía alimentaria.

Como tú lo dices, la vía de la financiación privada aumentará el flujo de dinero hacia los países del Sur, pero gran parte será en forma de deuda. Este dinero tendrá que ser reembolsado. Así que, si se cierra la brecha de financiación, acabará representando una enorme transferencia de riqueza del Sur al Norte. También implicará probablemente una continuación de la transferencia del control sobre el uso de los recursos naturales a las organizaciones mejor situadas para acceder al capital financiero. Creo que es evidente por qué el déficit de financiación de 700.000 millones de dólares no debe asociarse al pago de una deuda ecológica.

Al denunciar el objetivo de los 700.000 millones de dólares como un peligroso disparate, no debemos pasar por alto que existen auténticas necesidades de redistribución del dinero, incluido el apoyo a entidades gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil o comunitarias con

escasos recursos. Pero la cuestión, que debería ser el centro de atención de la COP16, es cómo puede generarse este dinero de forma sostenible, equitativa y justa complementando al mismo tiempo un sistema que no esté casado con el crecimiento económico interminable.

Desgraciadamente, gracias a informes como *Financiar la naturaleza*, parece que vamos en la dirección equivocada.

Acción Ecológica: Como bien lo explicas, el documento *Financiar la naturaleza* ha tenido un profundo impacto en los debates mundiales sobre la conservación de la biodiversidad y se utiliza para uno de los cuatro objetivos del Acuerdo Marco del CDB de Kunming-Montreal. Esto se está viendo en las negociaciones sobre biodiversidad de la COP16. En Cali se está profundizando en la idea de que poner precio a la naturaleza y su financiarización puede servir para salvar el planeta.

Debemos recordar que la propuesta de “cerrar las brechas de financiación” no aparece con el tema de la financiación del clima o la biodiversidad. Esta ha sido una obsesión de los capitalistas durante siglos. Ya ha ocurrido, por ejemplo, para acelerar la salida de mercancías y la necesidad de ferrocarriles o carreteras, las subvenciones estatales o, sobre todo, para hacer frente a la resistencia, la resistencia de la naturaleza y la resistencia de los pueblos.

Centrarse en aumentar la financiación para el cambio climático o la biodiversidad es una distracción de los debates urgentes sobre las causas profundas de la pérdida de biodiversidad o del calentamiento global, como la necesidad de dejar los hidrocarburos en el suelo, de producir y transportar menos manufacturas y de que el Norte global consuma menos, y de respetar los derechos colectivos, de los pueblos y de la naturaleza.

(1) Sixteenth meeting of the Conference of the Parties to the Convention on Biological Diversity (COP 16) <https://www.cbd.int/conferences/2024>

(2) Decisión adoptada por la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, diciembre 2022 <https://www.cbd.int/doc/decisions/cop-15/cop-15-dec-04-en.pdf>

(3) El informe completo de Financing Nature está disponible aquí: https://www.paulsoninstitute.org/wp-content/uploads/2020/10/FINANCING-NATURE_Full-Report_Final-with-endorsements_101420.pdf

(4) Gobierno del Reino Unido. TEEB. https://web.archive.org/web/20061114045919/http://www.hm-treasury.gov.uk/independent_reviews/stern_review_economics_climate_change/stern_review_report.cfm
Resumen en inglés aquí.

https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/cambio-climatico/publicaciones/documentos-de-interes/stern_conclusiones_esp_tcm30-178350.pdf

(5) La economía de los ecosistemas y la biodiversidad, Comunidades Europeas, 2008 https://www.teebweb.org/media/2008/05/TEEB-Interim-Report_Spanish.pdf

(6) CFFA, Why the \$700 billion funding gap for biodiversity is dangerous nonsense: Implications for the oceans and small-scale fisheries, octubre 2024 <https://www.cffacape.org/publications-blog/funding-gap-dangerous-nonsense>

(7) Véase UNCTAD (2023) “SDG investment is growing, but too slowly: The investment gap is now \$4 trillion, up from \$2.5 in 2015”, disponible aquí. <https://unctad.org/publication/sdg-investment-trends-monitor-issue-4>

(8) Cumbre sobre financiamiento para la biodiversidad, Camino a la COP16, 20 de septiembre de 2024 <https://www.youtube.com/watch?v=kToDWiNbQMY>

DE LOS ARCHIVOS DEL BOLETÍN DEL WRM

Para releer - REDD+ en el Acuerdo de París: Financiación para la industria de la conservación y deforestación sin obstáculos

Esta edición del boletín recupera un artículo que redactamos en el WRM en 2017, en el que exponíamos cómo el reconocimiento formal del REDD+ en el Acuerdo de París representaba una posibilidad más para que las empresas y las grandes ONG conservacionistas (la industria del conservacionismo) pudieran apropiarse de más recursos financieros. El artículo también aborda la creación de REDD+ como resultado del conservacionismo como moda, lo que firmó las bases para que bancos de inversión y gobiernos del norte global destinaran sus recursos a ese tipo de programa, despertando enseguida también el interés de corporaciones de los sectores alimentario y de bienes de consumo. [Se puede leer el artículo aquí.](#)

RECOMENDADOS

Brasil: Presentan un dossier sobre la resistencia y la ocupación tradicional de los Turiwara Tembé en la región alta del río Acará, estado de Pará, Brasil

Una investigación minuciosa llevada a cabo durante cinco años por el Proyecto Nueva Cartografía Social de la Amazonía junto con las comunidades tradicionales de la región alta del río Acará resultó en el dossier “Indígenas Turiwara Tembé de la región alta del río Acará: conflictos étnicos y territoriales”. Este valioso trabajo describe de manera detallada la historia y las luchas de resistencia de las comunidades tradicionales en esa región del estado de Pará y demuestra que el territorio que reclaman desde hace muchos años realmente les pertenece. Al relatar minuciosamente su resistencia, su ocupación tradicional del territorio y el reciente proceso de recuperación del mismo, así como la brutalidad practicada en su contra por la empresa Agropalma, que ocupa ilegalmente su territorio, el dossier denuncia de forma contundente cómo la citada empresa niega brutalmente su existencia, su identidad, al tratarlos como si fueran ‘invasores’. En vista de las evidencias que constan en este documento, resulta inaceptable la inercia de los órganos competentes del Estado brasileño, que siguen sin proceder a la demarcación del territorio de los Turiwara Tembé. [Se puede acceder al documento \(en portugués\) en esta página web](#)

Breve historia del colonialismo, el cambio climático y los mercados de carbono

El cambio climático no es un desastre natural. Es el resultado de decisiones, prácticas y políticas adoptadas y mantenidas por un número relativamente pequeño de actores, básicamente para beneficio de sus propios intereses. Sin embargo, sus consecuencias son mundiales y tienen mayor impacto en los lugares y comunidades que tienen la menor responsabilidad en la creación de la crisis.

El cambio climático está arraigado en la historia del colonialismo y el capitalismo. Es importante reflexionar sobre esta historia para comprender mejor el surgimiento y la promoción del mercado de carbono. Sin ese contexto, los problemas corren el riesgo de ser abordados de manera tecnocrática en lugar de hacerlo con la justicia y la equidad como marco esencial.

Este artículo de SOMO forma parte de la serie “Facing the facts: carbon offsets unmasked”

(Enfrentando los hechos: las compensaciones de carbono desenmascaradas), que desmiente ocho mitos promovidos por la industria de las compensaciones. Pueden leer el artículo completo (disponible solo en inglés y holandés) [aquí](#).

La aprobación del artículo 6.4 en la COP29 “abre las puertas a un mercado mundial de carbono que tendrá efectos devastadores en las comunidades del Sur Global”

Este artículo de REDD-Monitor analizó la aprobación del mecanismo del Acuerdo de París para un mercado mundial de carbono el primer día de la última conferencia climática de la ONU en Baku. Con un texto que muchos encontrarían “confuso”, las reglas creadas “sobre la marcha” reflejan un proceso en el que el Órgano de Supervisión del Artículo 6.4 excedió su mandato para establecer los estándares para el mecanismo. Sin embargo, independientemente de cómo haya sido el proceso de redacción y aprobación, el mecanismo está destinado a confundir y a empeorar la crisis climática. Es por eso que la aprobación generó críticas inmediatas de numerosas organizaciones de la sociedad civil. En la segunda parte de este artículo encontrarán reunidas algunas de dichas críticas. [Pueden leerlo aquí](#).

Nuevo Libro: Opio climático

En su último libro, Cassandra, activista de larga trayectoria contra los mercados de carbono, reúne información importante sobre la “sobredosis” de falsas soluciones a la actual emergencia climática. ¿Quiénes son los responsables de la crisis actual? ¿Qué han hecho para librarse de su responsabilidad mientras obtienen beneficios y destruyen los medios de vida de la gente? Mediante la presentación de casos pasados y recientes, el libro ofrece un análisis anticolonial de las crisis ambientales y destaca la resistencia de los pueblos indígenas y dependientes de los bosques. El libro está disponible gratuitamente en [inglés aquí](#).

Todos los artículos del Boletín pueden ser reproducidos y difundidos con la siguiente fuente: Boletín 273 del Movimiento Mundial por los Bosques tropicales (WRM): “Gobiernos y ONGs al servicio de intereses corporativos: impactos y luchas de resistencia” (<https://wrm.org.uy/es/>)

[Suscríbete al Boletín del WRM](#)

*El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos
en la defensa de sus territorios y bosques.
La suscripción es gratuita.*

**¿Te perdiste la edición anterior del boletín del WRM
“Compensaciones y monocultivos: amenazas crecientes sobre los territorios”
Puedes acceder a todas las ediciones pasadas del boletín del WRM en este link**

Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques (WRM)

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Secretariado internacional del WRM

Av. Bolivia 1962 Bis, CP 11500 Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 26056943

wrm@wrm.org.uy

<http://wrm.org.uy/es>